



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

La música como herramienta para trabajar la Educación Emocional en Educación Infantil

**TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL/MENCIÓN EN EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN**

AUTOR/A: ALBA SÁEZ GARCÍA

TUTOR/A: NATALIA MOTA IBÁÑEZ

PALENCIA 2025

RESUMEN

Este Trabajo de Fin de Grado (TFG) explora el uso de la música como herramienta para trabajar la educación emocional en Educación Infantil. Parte de la necesidad de dotar al alumnado de estrategias para identificar, expresar y regular sus emociones desde edades tempranas, favoreciendo su bienestar y desarrollo integral. Tras una revisión teórica y de la normativa en el ámbito de Castilla y León, se diseña una propuesta didáctica basada en el cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo” (Isern, 2021). A través de actividades musicales y corporales, se busca fomentar competencias emocionales en el aula. El trabajo puede servir de guía a docentes interesados en metodologías innovadoras que integren música y emoción.

PALABRAS CLAVE

Educación Emocional, Educación Infantil, Música, Expresión emocional, Inteligencia emocional.

ABSTRACT

This Final Degree Project (TFG) explores the use of music as a tool for working on emotional education in Early Childhood Education. It is based on the need to provide students with strategies to identify, express and regulate their emotions from an early age, favouring their well-being and overall development. After a theoretical review and a review of the regulations in Castilla y León, a didactic proposal is designed based on the story 'El Emocionómetro del Inspector Drilo' (Isern, 2021). Through musical and corporal activities, the aim is to promote emotional competences in the classroom. The project can serve as a guide for teachers interested in innovative methodologies that integrate music and emotion.

KEY WORDS

Emotional Education, Early Childhood Education, Music, Emotional Expression, Emotional Intelligence.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	- 6 -
2. JUSTIFICACIÓN	- 8 -
3. OBJETIVOS	- 10 -
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	- 11 -
4.1 La Inteligencia emocional (IE)	- 11 -
4.1.1 Qué es y su importancia.....	- 11 -
4.1.2 Principales componentes de la IE	- 13 -
4.2 La Educación Emocional	- 14 -
4.2.1 ¿Qué es?	- 14 -
4.2.2 El papel de la familia en la Educación Emocional.....	- 15 -
4.3 La música.....	- 17 -
4.3.1 Sus efectos en el ser humano	- 17 -
4.3.2 La música en Educación Infantil	- 19 -
4.4 Relación entre la música y la Inteligencia Emocional.....	- 22 -
4.4.1 La música clásica como herramienta emocional	- 23 -
4.5 Importancia de la formación docente en Inteligencia Emocional, Educación Emocional y Música.....	- 25 -
5. METODOLOGÍA.....	- 29 -
6. PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA.....	- 31 -
6.1 Introducción, justificación y localización curricular.....	- 31 -
6.2 Objetivos.....	- 32 -
6.3 Competencias	- 32 -
6.4 Contenidos.....	- 35 -
6.5 Destinatarios.....	- 37 -
6.6 Metodología.....	- 37 -
6.7 Sesiones/actividades.....	- 39 -
6.8 Temporalización.....	- 53 -
6.9 Evaluación	- 55 -
6.10 Prospectiva	- 57 -
7. CONCLUSIONES	- 60 -

8. BIBLIOGRAFÍA.....	- 64 -
9. ANEXOS	- 70 -
Anexo I: Tabla de enlaces sesiones.....	- 70 -
Anexo II: Rúbrica de evaluación de la propuesta didáctica.....	- 71 -

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Relación entre competencias específicas y competencias clave.....	- 33 -
Tabla 2 Relación entre contenidos, objetivos y competencias clave	- 36 -
Tabla 3 Sesiones.....	- 39 -
Tabla 4 Cronograma	- 54 -
Tabla 5 Enlaces música sesiones.....	- 70 -
Tabla 6 Rúbrica de evaluación.....	- 71 -

1.INTRODUCCIÓN

El presente documento es un Trabajo de Fin de Grado (TFG) elaborado como parte de la formación en el Grado de Educación Infantil con mención en Expresión y Comunicación. La elección del tema surge de una doble motivación: por un lado, el convencimiento personal y profesional de que el desarrollo emocional debe ocupar un lugar prioritario en la educación desde las primeras etapas; y por otro, la necesidad de ofrecer herramientas pedagógicas eficaces que favorezcan la expresión, identificación y regulación emocional en la infancia. Este interés responde a la firme creencia de que dotar al alumnado de estrategias para comprender y expresar sus emociones desde edades tempranas es fundamental para su bienestar presente y futuro. Cuando los niños y niñas aprenden a reconocer y gestionar lo que sienten, se facilita una mejor convivencia en el aula, se fortalecen sus relaciones sociales y se construyen las bases para un recorrido emocional saludable a lo largo de la vida.

En primer lugar, se analiza e investiga sobre los antecedentes de la Educación Emocional, explorando cómo la comprensión y el tratamiento de las emociones han evolucionado a lo largo del tiempo. Se revisa estudios y teorías que evidencian el impacto positivo de la educación emocional en el desarrollo cognitivo, social y personal de los estudiantes, y se examina el papel de la música como un medio eficaz para canalizar y trabajar estas emociones. Como señala Bisquerra (2009): “La educación emocional tiene como finalidad el desarrollo de competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con el fin de capacitar para la vida y aumentar el bienestar personal y social” (p. 15).

Por otra parte, el trabajo identifica las competencias emocionales clave que deben desarrollarse en la etapa de Educación Infantil, tales como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales. Se expone cómo la música, mediante diversas actividades y metodologías, puede contribuir de manera significativa a la adquisición de estas competencias, favoreciendo no solo un aprendizaje más profundo y significativo, sino también una convivencia más armoniosa en el aula.

Seguidamente, se profundiza en las posibilidades pedagógicas que ofrece la música dentro del ámbito de la educación emocional. Se destaca su capacidad para generar experiencias sensoriales y afectivas que favorecen la expresión, el reconocimiento y la comprensión emocional. En esta línea, se analizan distintas estrategias didácticas y enfoques metodológicos que integran la música como recurso central para el trabajo emocional, contemplando actividades de escucha activa, interpretación musical y creación sonora como medios de exploración emocional.

Finalmente, en la parte práctica del trabajo se presenta una propuesta educativa diseñada específicamente para implementar la música como herramienta de apoyo al desarrollo emocional en el aula de Infantil. Dicha propuesta incluye una serie de actividades orientadas a facilitar la identificación, expresión y regulación de las emociones mediante el uso de la música, incorporando ejercicios de escucha consciente, movimiento expresivo y dinámicas corporales. Asimismo, se establece objetivos específicos y se definen criterios de evaluación que permiten valorar el impacto de la intervención en el progreso emocional del alumnado.

Este TFG concluye que la integración de la música en la educación emocional es una estrategia eficaz para potenciar el desarrollo integral de los estudiantes. Los hallazgos y la propuesta educativa presentados en este trabajo demuestran que la música no solo es un medio de expresión artística, sino también una poderosa herramienta pedagógica para fortalecer las competencias emocionales. Así, este estudio pretende servir de guía para docentes interesados en incorporar la música como un recurso innovador en la enseñanza de la educación emocional, promoviendo un enfoque educativo más holístico e inclusivo.

2. JUSTIFICACIÓN

La elección de investigar el papel de la música como herramienta para el desarrollo de la educación emocional en la etapa de Educación Infantil responde a la necesidad de ofrecer respuestas innovadoras y fundamentadas a los retos actuales del sistema educativo. Este interés nace, además, de una inquietud personal y formativa que se ha ido construyendo de forma progresiva a lo largo de la propia trayectoria académica y vital.

Durante la formación universitaria generalista, se constata una escasa presencia de propuestas didácticas que integren la música como recurso pedagógico para el desarrollo emocional del alumnado, por ello se decide desarrollar la formación en la Mención de Expresión y Comunicación. Esta ausencia es el germen de una profunda curiosidad por conocer si la música puede constituir una vía eficaz para favorecer la identificación, expresión y regulación emocional desde edades tempranas. Desde el nacimiento, la música está presente en la vida de los niños y niñas: se les canta, se les acuna, se les acompaña con melodías suaves que contribuyen a calmar, conectar y comunicar sin necesidad de palabras. El simple acto de una madre cantando una nana refleja de forma natural cómo la música interviene en la regulación emocional y en el vínculo afectivo. Por ello, resulta especialmente relevante explorar cómo este lenguaje universal puede integrarse de forma intencionada en el contexto educativo, no solo como recurso artístico, sino como vehículo de desarrollo emocional en la infancia.

En el plano personal, se ha constatado en numerosas ocasiones, cómo la música ha sido una herramienta significativa para comprender y expresar los propios estados emocionales. Determinadas canciones, mediante sus letras, melodías o ritmos, han permitido a identificación con distintas emociones y así su reconocimiento, nombrarlas y expresarlas. Esta vivencia subjetiva ha sido clave para considerar trasladar dicho efecto al contexto educativo, especialmente en una etapa tan receptiva y sensible como es la correspondiente a la Educación Infantil.

De igual modo lo ha sido la formación universitaria recibida en la Universidad de Valladolid (Uva), a través de un primer acercamiento a la relación entre música y emociones proveniente de una propuesta basada en la *performance* desarrollada en la asignatura de Expresión de lo corporal, llevada a cabo en la mención de Educación Física,

que supuso una apertura hacia un enfoque educativo más artístico, expresivo y emocional. Esta experiencia se vio reforzada durante las prácticas Erasmus en el centro OBS De Schakel en Nieuwegein, Ámsterdam. En esta observación, se promovía intencionadamente el vínculo entre lo musical y lo emocional en las aulas, evidenciando así la viabilidad y riqueza de este enfoque metodológico.

Asimismo, la mención en Educación Física, realizada en el Grado de Educación Primaria, ha sido fundamental para potenciar la propia expresión corporal y emocional, así como para tomar conciencia del cuerpo como un medio de comunicación, autorregulación y relación. Esta perspectiva ha ampliado la consciencia sobre la importancia de emplear distintos lenguajes expresivos en el desarrollo emocional, entre ellos el musical y el corporal.

Desde el punto de vista curricular, este trabajo se enmarca en los principios establecidos por el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, que regula el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León. En particular, se vincula con el área de experiencia *Crecimiento en armonía*, orientada al desarrollo emocional, corporal, social y relacional del alumnado. Esta área promueve la adquisición de herramientas que permitan a los discentes conocerse, autorregularse y relacionarse de manera positiva con los demás. En este sentido, la música se configura como una herramienta pedagógica de gran valor para estimular la conciencia emocional, facilitar la comunicación afectiva y contribuir al bienestar integral.

Tal como afirma Bisquerra (2009), “No solamente hay una relación entre música y emoción, sino que si existe la música es porque tiene una finalidad emocional: expresar, comunicar y experimentar emociones” (p. 184). Esta afirmación respalda la idea de que la música no solo acompaña al desarrollo emocional, sino que lo potencia, lo moldea y le da forma a través de la experiencia estética y afectiva.

En definitiva, este Trabajo de Fin de Grado parte de un interés personal, sustentado en experiencias vivenciales y formativas, y se fundamenta en una necesidad educativa real, coherente con los principios del currículo vigente.

3.OBJETIVOS

Este Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo general conocer si la música es una herramienta o instrumento que posibilita trabajar la Educación Emocional en Educación Infantil. Se busca justificar cómo la música puede facilitar el reconocimiento, la expresión y la regulación emocional en los estudiantes, promoviendo su bienestar y desarrollo integral.

A partir de este objetivo general, se establecen los siguientes objetivos específicos:

1. Fundamentar la relevancia de la educación emocional en el ámbito educativo, destacando su impacto en el bienestar y desarrollo del alumnado.
2. Investigar la relación existente entre música y emociones, analizando cómo influye la música en la vivencia y expresión emocional.
3. Realizar una revisión bibliográfica sobre los fundamentos teóricos de la educación emocional, la educación musical y la inteligencia emocional.
4. Explorar las posibilidades que ofrece la música como recurso didáctico para el trabajo de la Educación Emocional en el aula de Infantil: propuesta didáctica.

4.FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

A continuación, se presenta una revisión bibliográfica de diversas fuentes especializadas y contrastadas. Esta revisión permite analizar los argumentos por los que la música se propone como herramienta pedagógica eficaz para abordar la Educación Emocional en la etapa de Educación Infantil.

4.1 La Inteligencia emocional (IE)

4.1.1 Qué es y su importancia

La Inteligencia Emocional (IE) comenzó a adquirir relevancia en el ámbito científico a partir de la década de 1990, cuando fue introducida por Salovey y Mayer (1990), y posteriormente popularizada por Goleman (2008). Este concepto se ha consolidado como un eje fundamental para la comprensión del desarrollo personal y social del ser humano, especialmente en el contexto educativo. En términos generales, la IE se entiende como la capacidad para identificar, comprender y gestionar las propias emociones, así como las de los demás, con el fin de facilitar una adaptación eficaz al entorno.

Goleman (2008) define la Inteligencia Emocional como una forma de interactuar con el mundo teniendo en cuenta tanto los sentimientos personales como las habilidades sociales. Esta competencia incluye capacidades como la empatía, la automotivación, la gestión emocional y la agilidad mental. El autor estructura la IE en torno a cinco dimensiones esenciales: el conocimiento de las propias emociones, la autorregulación emocional, la automotivación, el reconocimiento de emociones ajenas (empatía) y las habilidades para gestionar las relaciones interpersonales de forma eficaz.

Otros autores han aportado definiciones complementarias. Pérez y Castejón (2006), citando a Boyatzis, Goleman y Rhee (2000), así como a Extremera y Fernández-Berrocal (2006), consideran la IE como un conjunto de habilidades que contribuyen al logro de metas personales y a una adecuada adaptación al medio. Por su parte, Salovey y Mayer (1997) proponen una clasificación en cuatro áreas fundamentales: la valoración y expresión de las emociones propias, el reconocimiento de las emociones en los demás, la regulación emocional y el uso de las emociones para facilitar el pensamiento y la acción.

Estas concepciones coinciden en señalar que la IE constituye una herramienta clave para afrontar los desafíos personales y sociales. En el ámbito educativo, se considera indispensable para promover un clima emocionalmente saludable en el aula, así como para favorecer el bienestar del alumnado. De hecho, se ha demostrado que las competencias emocionales tienen un impacto directo en el rendimiento académico, las relaciones sociales y la salud mental del profesorado y del alumnado (Cabello et al., 2010, 2017).

Desde esta perspectiva, el papel del docente adquiere una especial relevancia, ya que se convierte en un modelo de referencia emocional para el alumnado. Su capacidad para gestionar las propias emociones y para fomentar la expresión emocional del grupo influye directamente en el desarrollo afectivo de los discentes. En este sentido, se subraya la importancia de formar a los futuros educadores en la educación emocional, siendo estos capaces de acompañar al alumnado en el reconocimiento, expresión y regulación de sus emociones desde las primeras etapas de la vida.

En cuanto al concepto de emoción, la literatura especializada la define como un fenómeno complejo compuesto por tres dimensiones: una experiencia subjetiva, una respuesta fisiológica y una tendencia a la acción (Larsen y Buss, 2005, citado en Duque Ceballos, 2012, p.149). Desde la neurociencia, Mora (2017) sostiene que la emoción actúa como un motor interno codificado en los circuitos neuronales del sistema límbico, lo que permite a los seres humanos responder de manera adaptativa a los estímulos del entorno. Bisquerra (2000) la describe como un estado de activación que predispone a la acción, mientras que Goleman (1998, citado en Duque Ceballos, 2012, p.149) la concibe como una energía que impulsa valores fundamentales como la empatía, la honestidad o la flexibilidad.

Cabe destacar que las emociones no solo se manifiestan a nivel psicológico, sino también corporalmente, y configuran patrones emocionales estables, los denominados rasgos emocionales. Estos forman parte de la personalidad. Además, su valoración como positivas o negativas depende del contexto, la cultura y las expectativas sociales. Por ejemplo, emociones como la ira o la envidia pueden considerarse inadecuadas si no se canalizan de forma equilibrada y por ello constructiva, pero resultan necesarias para una expresión emocional saludable cuando se gestionan adecuadamente.

Según lo argumentado por los autores citados, el desarrollo de la Inteligencia Emocional, así como el control del ser humano sobre sus propias emociones se consideran como un componente esencial para el bienestar individual y colectivo, especialmente en el contexto escolar. A través de ella, el alumnado puede aprender a establecer vínculos saludables y afrontar de manera resiliente los retos del entorno.

4.1.2 Principales componentes de la IE

Según se expone en el trabajo de López (2022), para poder reconocer y considerar tanto las emociones propias como las ajenas, y adaptarse de forma eficaz a los cambios, resulta esencial el desarrollo de una serie de habilidades clave.

En primer lugar, el autoconocimiento emocional hace referencia a la capacidad de comprender las propias emociones y sentimientos, así como su influencia en el comportamiento (Goleman, 2008; Salovey y Mayer, 1997). Ser consciente del estado emocional permite identificar fortalezas y reconocer áreas de mejora, lo cual facilita una respuesta más equilibrada ante diversas situaciones.

Por otro lado, el autocontrol emocional o autorregulación implica la gestión de impulsos, emociones y reacciones, manteniendo una actitud abierta, responsable e íntegra. Esta habilidad permite reflexionar antes de actuar, distinguir entre emociones pasajeras y duraderas, y modular su impacto en el comportamiento. Asimismo, se ha observado que el autocontrol guarda una relación estrecha con la capacidad de expresión verbal, ya que una regulación emocional adecuada requiere frecuentemente priorizar objetivos a largo plazo por encima de impulsos inmediatos, lo que pone de manifiesto la conexión entre la inteligencia emocional y la competencia lingüística.

La automotivación constituye otra de las competencias fundamentales. Entendida como la capacidad de orientar el esfuerzo hacia metas concretas y mantener el compromiso ante los desafíos. Dirigir las emociones hacia objetivos a largo plazo contribuye a mantener el enfoque, evitando distracciones que surgen de recompensas inmediatas menos significativas.

En cuanto a la empatía, esta se entiende como la capacidad de reconocer y comprender las emociones y necesidades de los demás. Ponerse en el lugar del otro, anticiparse a sus necesidades y responder de manera adecuada favorece la conexión y la comunicación interpersonal. Las personas empáticas tienden a establecer relaciones más satisfactorias y a demostrar mayores habilidades sociales.

Por último, las habilidades sociales se consideran esenciales para el bienestar personal y el éxito en distintos ámbitos de la vida. Estas competencias permiten interactuar con los demás de manera efectiva, tanto en relaciones cercanas como con personas con las que no se comparten afinidades. La adecuada gestión de estas interacciones constituye uno de los pilares fundamentales de la inteligencia emocional.

En definitiva, el desarrollo de las competencias que conforman la inteligencia emocional resulta esencial para el bienestar y la adaptación social del alumnado. Ahora bien, para que estas habilidades se integren de manera efectiva en la formación de los niños y niñas, es necesario un enfoque educativo sistemático y planificado. Por ello, a continuación, se aborda el concepto de Educación Emocional y su relevancia en el ámbito escolar.

4.2 La Educación Emocional

4.2.1 ¿Qué es?

Desde una perspectiva pedagógica, la Educación Emocional se concibe como un proceso que promueve el desarrollo afectivo en paralelo al cognitivo, con el objetivo de fomentar un crecimiento integral de la personalidad. Tal como señala la Universidad Europea (2024), este enfoque educativo busca mejorar tanto el conocimiento como la gestión de las emociones, con el fin de afrontar de manera más eficaz los retos cotidianos y favorecer el bienestar personal.

En esta misma línea, Bisquerra (2005) define la Educación Emocional como un proceso continuo y permanente que pretende potenciar las competencias emocionales, considerándolas esenciales para el desarrollo humano y fundamentales para capacitar a la persona para la vida. Además, subraya su contribución al bienestar no solo individual,

sino también social, destacando su aplicación en la mejora de las relaciones interpersonales.

El mismo autor (2005) expone que las aplicaciones de la Educación Emocional se hacen patentes en diversos contextos, como la comunicación efectiva y afectiva, la resolución de conflictos, la toma de decisiones y la prevención inespecífica. En última instancia, se busca fomentar la autoestima, la capacidad de fluir, la adopción de una actitud positiva ante la vida y, con todo ello, un mayor bienestar subjetivo que redunde en una mejor convivencia social.

Desde edades tempranas, se considera fundamental enseñar a identificar y regular las emociones propias y ajenas, promoviendo así el bienestar emocional, el desarrollo integral y una vida más plena. Este constituye el propósito principal de la Educación Emocional.

Bisquerra (2011) establece una serie de objetivos que orientan este proceso educativo, entre los que se encuentran: adquirir un mayor conocimiento de las propias emociones, identificar las emociones en los demás, desarrollar la capacidad de autorregulación emocional, elevar el umbral de tolerancia a la frustración, fomentar la generación de emociones positivas, prevenir los efectos negativos de las emociones perjudiciales, impulsar la automotivación y adoptar una actitud positiva ante la vida.

Por último, se ha identificado una estrecha relación entre Educación Emocional, bienestar emocional y salud mental. La literatura científica sugiere que algunas enfermedades psicosomáticas están vinculadas al estado emocional de las personas. A este respecto, Bisquerra (2000) concluye que las emociones que son percibidas de manera negativa pueden debilitar el sistema inmunológico, aumentando la susceptibilidad a enfermedades, mientras que las emociones percibidas de manera positiva contribuyen al fortalecimiento de las defensas, actuando como factor preventivo.

4.2.2 El papel de la familia en la Educación Emocional

Para alcanzar una Educación Emocional integral, resulta necesario comprender que no basta únicamente con la enseñanza formal impartida en los centros educativos. El personal docente no es el único responsable de la formación emocional infantil, las

familias desempeñan un papel fundamental desde las primeras etapas del desarrollo. Con el fin de ofrecer una educación completa y un entorno socioafectivo seguro, estable y favorecedor para el crecimiento de la infancia, se considera esencial que las conductas emocionales que actúan como modelos de aprendizaje sean adecuadas. El hogar constituye el primer espacio de referencia emocional, por lo que es indispensable que la infancia reciba una base sólida desde el inicio. Este proceso, además, se extiende a lo largo de toda la vida.

Bisquerra (2011, p. 208) identifica dos dimensiones principales de intervención familiar en el ámbito de la Educación Emocional:

- En el contexto escolar, mediante acciones presenciales como conferencias, talleres, seminarios, entre otros. Un entorno adecuado para estas iniciativas es el denominado “espacio familiar”, también conocido como “escuela de madres y padres” o “escuela familiar”, anteriormente denominada “escuela de padres”.
- A distancia, a través de actividades realizadas en el hogar, recomendadas y difundidas por medio de diversos soportes como libros, revistas, artículos o recursos en línea.

Para que la Educación Emocional sea realmente eficaz, es fundamental la implicación conjunta de la escuela y la familia. Esta formación no debe limitarse al ámbito escolar, ya que el entorno familiar es donde se construyen los primeros referentes emocionales. La colaboración entre ambos espacios, a través de actividades compartidas, permite ofrecer una educación emocional coherente y equilibrada. Así, se sientan las bases para el bienestar de la infancia y su preparación para participar en la sociedad de forma consciente y responsable a lo largo de su vida. Como señala Bisquerra (2011, p. 209), “El espacio familiar debería ser una actividad formativa complementaria de la educación formal”.

Una vez reconocida la importancia de la implicación familiar en la educación emocional, resulta pertinente explorar herramientas y recursos que puedan potenciar este desarrollo tanto en el ámbito escolar como en el familiar. En este contexto, la música emerge como una estrategia pedagógica de gran valor, capaz de favorecer el crecimiento emocional y

social de los discentes desde edades tempranas .Por consiguiente, se abordará a continuación más en profundidad.

4.3 La música

Existen múltiples definiciones de música las cuales varían según el enfoque que se analice. Tal como indica Castro (2003), la música puede entenderse como un arte generado a través de los sonidos, o bien como el resultado de la combinación de estos, provocando una sensación placentera en el oído de quien escucha.

Desde otra perspectiva, Mosquera (2013) señala que “la música no solo es producida por instrumentos musicales de diversa índole, sino que también puede ser generada por las cuerdas vocales, y de acuerdo con la intención con que se cante podemos experimentar sensaciones y estados de paz, tranquilidad, alegría y felicidad, pero también de rabia y odio, entre otros”.

Se ha seleccionado estas dos definiciones ya que reflejan los aspectos físico-acústicos de la música y la vinculación con la incidencia en los aspectos emocionales, es decir, aúnan los valores de expresión y percepción de la música en el ser humano. A continuación, se procede a analizar los efectos de una manera más detallada.

4.3.1 Sus efectos en el ser humano

En los últimos años, se ha prestado creciente atención al papel de la música en los procesos educativos y en el desarrollo integral del ser humano. Desde una perspectiva neurocientífica, se reconoce que la música actúa como un estímulo multisensorial que implica la percepción auditiva, visual y motora, generando una activación simultánea en distintas áreas cerebrales encargadas del procesamiento sensorial y emocional. Dicha activación favorece la reorganización funcional del cerebro y contribuye a la plasticidad neuronal, aspecto especialmente relevante durante la infancia, periodo en el que se sientan las bases del desarrollo cognitivo y emocional (Koelsch, 2009; Conservatorio Profesional de Música de Valencia, 2024).

En este sentido, "la música es una herramienta poderosa para estimular áreas cerebrales relacionadas con la memoria, la emoción y la coordinación motora. Desde edades tempranas, la integración de la música en el currículo educativo permite un desarrollo cognitivo integral y fortalece la plasticidad neuronal, mejorando habilidades como la atención, la memoria de trabajo y la capacidad para aprender nuevas lenguas" (Conservatorio Profesional de Música de Valencia, 2024). La percepción neurosensorial a través de la música permite al individuo construir una representación del entorno desde una experiencia sensible, a la vez que canaliza su expresividad mediante el movimiento y la emoción. Así, se establece una conexión entre la percepción del mundo y la respuesta motora y afectiva, facilitando una comunicación auténtica con el entorno. Este fenómeno está estrechamente ligado al desarrollo de la neuromotricidad, que se activa y organiza a través de estímulos musicales estructurados. Se ha constatado que la música, al ser incorporada desde edades tempranas, estimula el sistema nervioso y refuerza los circuitos neuronales relacionados con la atención, la memoria, la coordinación motora y la regulación emocional (Fernández, E. , 2011; Fundación Telefónica Movistar Perú, 2020).

Asimismo, se destaca la clasificación propuesta por Correa (2010), en la que se diferencian dos tipos de efectos musicales: los psicológicos y los fisiológicos. En cuanto a los efectos psicológicos, se reconoce que la música posee la capacidad de evocar emociones y estados de ánimo, lo cual puede contribuir al control del dolor, del miedo o de la ansiedad vinculados a dichos estados. Además, se observa que facilita la expresión emocional del individuo. Respecto a los efectos fisiológicos, se ha evidenciado que el ritmo cardíaco puede acompañarse con el ritmo de la música, acelerándose o desacelerándose en función de este. Igualmente, se constata la influencia de la música en la actividad eléctrica cerebral, así como los efectos positivos que puede generar su introducción temprana en el sistema nervioso (Correa, 2010; Proyectotherapi, 2011).

Diversos estudios basados en técnicas de neuroimagen han demostrado que la escucha musical activa áreas del sistema límbico, considerado el núcleo del procesamiento emocional en el cerebro (Koelsch, 2009). En particular, se ha observado que las melodías percibidas como agradables tienden a activar zonas cerebrales vinculadas con la sensación de bienestar (Somos Valdecilla, 2020). Como se explica en el video de "Cerebro, música y emoción: una perspectiva integradora" (Somos Valdecilla, 2020), "la música no solo activa el sistema límbico, sino también otras áreas cerebrales involucradas

en el procesamiento de la información sensorial y motora. Este procesamiento simultáneo favorece una experiencia emocional completa, que permite a los individuos tanto percibir como expresar sus emociones de manera más efectiva."

En términos generales, las evidencias científicas sugieren que la música ha ejercido, desde las primeras etapas de la vida, una influencia notable en el desarrollo y el aprendizaje del ser humano. Por ello, se ha integrado habitualmente la enseñanza artística en la educación infantil, con el objetivo de estimular la expresión personal, fomentar la creatividad, reducir la inhibición, fortalecer la autoestima y facilitar la expresión afectiva (Fernández, E. 2011). Además, se ha señalado que el contacto temprano y sostenido con la música favorece el desarrollo de habilidades cognitivas, mejora la concentración, facilita el aprendizaje de lenguas extranjeras y potencia la memoria (Fernández, E. ,2011; Conservatorio Profesional de Música de Valencia, 2024)

En consonancia con ello, Casas (2011) sostiene que cuanto más temprano se inicie el contacto y la práctica musical, mayores serán los beneficios en competencias como la concentración, la abstracción, la escucha activa y la expresión emocional. Todo ello contribuye a una integración más sólida del mundo interno, sensorial, afectivo y cognitivo del individuo. De hecho, como se destaca en el video, Neurociencia y música contemporánea (Conservatorio Profesional de Música de Valencia, 2024), "el ritmo, la armonía y la melodía no solo afectan el estado de ánimo, sino que también tienen el poder de modificar el comportamiento y la percepción de la realidad. Esto abre nuevas posibilidades en el uso de la música no solo como herramienta terapéutica en el aula, sino que puede ser una herramienta para el reconocimiento de la percepción y del expresión de las emociones."

4.3.2 La música en Educación Infantil

La música desempeña un papel esencial en el desarrollo de los discentes durante la etapa de Educación Infantil, impactando diversas áreas del crecimiento psicoevolutivo desde los primeros años de escolarización. Su influencia es destacada por la estimulación que proporciona, favoreciendo no solo el desarrollo cognitivo, sino también el equilibrio emocional, psicofisiológico y social de los niños (Sarget, 2003). Además de ser un medio de expresión, la música se considera un recurso pedagógico clave para la formación

integral de los discentes en la educación temprana. Por otra parte, este autor, también subraya la importancia del canto afinado y la percepción tonal en los primeros años, destacando que entre los cinco y seis años los alumnos fortalecen sus habilidades psicomotrices, avanzando en la precisión del canto y la percepción tonal.

Desde una perspectiva cognitiva, se señala que, a los tres años, momento en el que comienza la Educación Infantil, los niños y niñas están en un proceso activo de asimilación y acomodación de los elementos básicos de la música. Este proceso de acomodación implica la reorganización de las estructuras conceptuales para interpretar y dar sentido a los estímulos musicales percibidos, como lo definen autores como Morris (1978), quienes lo describen como el ajuste de las estructuras mentales a los nuevos elementos del entorno.

La música se presenta como un sistema estructurado que abarca aspectos sensoriales, motores, emocionales y sociales. Según Willems (1984), los elementos fundamentales de la música están estrechamente vinculados a la naturaleza humana: el ritmo se asocia con el desarrollo fisiológico y el movimiento; la melodía está vinculada al desarrollo emocional y afectivo; y la armonía se relaciona con el desarrollo intelectual y el conocimiento. A medida que los discentes crecen, sus canciones espontáneas o "esbozos" evolucionan hacia estructuras musicales más organizadas, incorporando reglas de tonalidad, organización melódica, rítmica e interválica.

En el ámbito educativo, se distingue entre el conocimiento musical intuitivo y el conocimiento musical formal, destacándose que el primero debe servir de base para alcanzar el segundo. El desarrollo musical del niño avanza desde la imprecisión de los contornos melódicos y las alturas de sonido hasta la consolidación de parámetros melódicos y rítmicos definidos, acercándose progresivamente a las canciones que escuchan. Este proceso de aprendizaje musical se da en diversas etapas: inicialmente, el niño canta espontáneamente esbozos de melodías mientras escucha música del entorno; posteriormente, asimila influencias externas y nuevos elementos sonoros, lo que modifica sus producciones vocales y las ajusta a esquemas más estructurados.

El aprendizaje musical se ve facilitado por la intervención educativa, como afirman Good y Brophy (1985), quienes sostienen que los estímulos repetitivos y predecibles tienen

mayores probabilidades de ser asimilados por los alumnos. A lo largo de este proceso, desarrollan sus esquemas musicales a través de la percepción de elementos recurrentes en la música que escuchan, lo que les permite identificar patrones y aplicar estos en la construcción de su propio "archivo" musical. La intervención del docente se convierte en un elemento fundamental para ayudar a los alumnos a focalizar su atención y facilitar la asimilación de los elementos musicales.

El procesamiento musical involucra diversas áreas cerebrales que se activan de manera sinérgica. La música, como fenómeno auditivo y motor, activa estructuras cerebrales complejas relacionadas con el procesamiento de sonidos, ritmos y la interpretación emocional de estos estímulos. Según estudios neurocientíficos, el procesamiento temporal del ritmo está vinculado principalmente al lóbulo temporal y a los ganglios basales, áreas del cerebro encargadas de la percepción y coordinación temporal (Jäncke, 2008). Este procesamiento tiene un impacto directo en el desarrollo de la percepción temporal y en la habilidad para discriminar secuencias temporales, habilidades esenciales en las matemáticas, especialmente en áreas como el cálculo, la secuenciación de pasos y la relación entre el espacio y el tiempo.

Investigaciones más recientes, como las de Hannon y Trehub (2005), han señalado que la percepción del ritmo en los niños y niñas no solo se relaciona con la musicalidad, sino también con el desarrollo de habilidades matemáticas. La capacidad para reconocer y predecir patrones temporales en la música está vinculada al desarrollo del pensamiento lógico y la comprensión numérica, ya que ambos procesos implican la anticipación y el orden de los elementos en el tiempo. Esta relación es clave en la comprensión de conceptos matemáticos como la secuenciación de números, la resolución de problemas, la clasificación y el ordenamiento.

En el marco de la legislación educativa de Castilla y León, específicamente en el currículo vigente establecido por el Decreto 37/2022 (B.O., 2022), se señala que, para la etapa de 4 años de Educación Infantil, se deben promover aprendizajes relacionados con la expresión musical y la exploración sonora. En este sentido, se propone que el alumnado comience a reconocer y reproducir ritmos y sonidos, distinguiendo diferentes intensidades, duraciones y alturas. Estos aprendizajes se integran a través de actividades como el canto, la escucha activa y los juegos musicales. Además, el currículo contempla

la vinculación entre el desarrollo del ritmo y la capacidad de organizar secuencias y series, lo que favorece la adquisición de habilidades matemáticas básicas. De igual modo, se destaca la importancia de que los discentes experimenten la música como medio de expresión personal, emocional y social, en un entorno lúdico y significativo (B.O., 2022).

Queda argumentado como la música juega un papel clave en la Educación Infantil, no solo contribuyendo al desarrollo emocional y social de los alumnos, sino también al cognitivo, psicomotor y matemático. A través de la exploración y el aprendizaje de patrones musicales, los discentes avanzan en su comprensión de la música, integrando elementos rítmicos, melódicos y armónicos en su repertorio. Este proceso de aprendizaje se ve potenciado por la intervención educativa, que facilita la asimilación y adaptación de estos conceptos. Además, el procesamiento cerebral de los estímulos musicales se interrelaciona con el desarrollo de habilidades cognitivas clave, como la percepción temporal, el cálculo y la comprensión matemática.

4.4 Relación entre la música y la Inteligencia Emocional

Numerosos estudios han evidenciado que la música tiene un impacto significativo en las emociones y en el desarrollo de la inteligencia emocional (IE) en los individuos. Se reconoce que la música influye en la regulación emocional, la expresión de los sentimientos y la conexión interpersonal, tanto en contextos educativos como terapéuticos (García-Rodríguez, 2019). En este sentido, se ha observado que la música no solo actúa como un estímulo que genera respuestas emocionales, sino también como una herramienta que facilita la mejora de las competencias emocionales, como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y la capacidad de resolución de conflictos (Hamed y Calderero, 2022).

La inteligencia emocional, según Goleman (2018), abarca habilidades como la conciencia de las propias emociones, la autorregulación, la motivación, la empatía y la capacidad para gestionar las relaciones. La música contribuye a fortalecer estas habilidades, ya que tiene el poder de evocar emociones que permiten a los individuos comprender y gestionar

sus propios sentimientos. Además, la música puede generar una amplia variedad de respuestas emocionales, dependiendo del ritmo, la tonalidad, la melodía y el contexto cultural y personal del oyente. Esta variabilidad demuestra que las reacciones emocionales ante la música son subjetivas, lo que permite una experiencia personalizada para cada individuo.

La música también se emplea en intervenciones terapéuticas, como la musicoterapia, para entre otros, tratar trastornos emocionales como la ansiedad y la depresión, mostrando su efectividad en la mejora del bienestar emocional (Juslin y Västfjäll, 2008). En este contexto, se destaca la importancia de considerar la música como una herramienta para facilitar el desarrollo de la inteligencia emocional tanto en el ámbito educativo como en terapias.

Tras analizar los efectos generales de la música en el desarrollo humano y su potencial en el ámbito educativo, resulta especialmente relevante profundizar en el papel de la música clásica. En el siguiente apartado se examina cómo este género musical puede convertirse en una herramienta poderosa para el trabajo emocional en la infancia.

4.4.1 La música clásica como herramienta emocional

La música, y especialmente la música clásica, permite a los niños y niñas reconocer y expresar sus emociones con mayor claridad. Esto se debe a la capacidad de la música para evocar un amplio espectro emocional, lo que facilita la identificación de diferentes estados de ánimo (Vélez y Alonso, 2023). La estructura melódica, rítmica y armónica de la música clásica proporciona una forma clara de asociar emociones a sonidos específicos. Este proceso es crucial en el desarrollo de la conciencia emocional, ya que permite a los discentes identificar, no solo sus propias emociones, sino también las emociones de los demás (Desafinado, 2025).

Las composiciones musicales, como las de Beethoven, Mozart o Bach, pueden estar relacionadas con emociones tanto suaves como intensas, lo que facilita que los alumnos aprendan a reconocer y nombrar diferentes sentimientos. Por ejemplo, piezas suaves y melódicas pueden ser asociadas con estados emocionales de calma, mientras que composiciones más dinámicas pueden expresar sensaciones de energía o emoción intensa (Vélez y Alonso, 2023).

El papel de la música clásica en la regulación emocional de los niños y niñas es clave para su desarrollo integral. Diversos estudios sugieren que la música puede inducir estados emocionales de tranquilidad o excitación, dependiendo del tipo de pieza musical que se elija (Desafinado, 2025). Las composiciones de música clásica tienen un impacto directo sobre el bienestar emocional, ayudando a los discentes a regular sus emociones mediante la exposición a diferentes tipos de sonidos y tempos.

Al escuchar esta música, los niños pueden experimentar sus emociones de manera controlada, lo que les permite aprender a gestionarlas mejor. Este tipo de experiencias son esenciales para el desarrollo emocional saludable, ya que les enseñan a identificar qué tipo de música corresponde a ciertos estados emocionales y cómo estas emociones pueden ser expresadas de manera adecuada (Vélez y Alonso, 2023).

Además, tiene efectos positivos en el bienestar emocional y social de los discentes. A través de la música, se puede compartir experiencias emocionales, lo que fortalece su capacidad para conectar emocionalmente con otros. Según estudios realizados en la Universidad de La Laguna (Rancel, 2019), la música, debido a su naturaleza emocional y comunicativa, favorece el desarrollo de habilidades sociales y la mejora de la empatía, ya que permite a los niños y niñas vivir las emociones de manera compartida.

El hecho de que los niños puedan asociar una emoción a una pieza musical específica les ayuda no solo a reconocer sus propios sentimientos, sino también a entender los de sus compañeros. Esta interacción emocional se convierte en un aspecto clave para fomentar un ambiente social positivo en el aula, donde los discentes pueden aprender a respetarse y apoyarse mutuamente.

El impacto de la música clásica no se limita únicamente al plano emocional, sino que también influye en el procesamiento cerebral de las emociones. Investigaciones científicas demuestran que la música activa áreas cerebrales asociadas con la percepción emocional, como el lóbulo temporal y la corteza auditiva, las cuales son esenciales para discriminar los sonidos y para procesar las emociones asociadas a los estímulos musicales (Lord, 2015). Además, el ritmo y las melodías también pueden influir en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y niñas, ya que ayudan a estructurar el procesamiento de las emociones de una forma clara y comprensible.

Por otra parte, tiene la capacidad de mejorar las habilidades cognitivas de los discentes. A través de la identificación de patrones rítmicos y la interpretación emocional de las composiciones, los niños y niñas no solo desarrollan una mayor conciencia emocional, sino también habilidades como la resolución de problemas, la percepción temporal y el pensamiento lógico, que son esenciales en áreas como las matemáticas (Hannon y Trehub, 2005).

En resumen, la música clásica ofrece una vía enriquecedora para el desarrollo emocional en la Educación Infantil. A través de la capacidad de la música para evocar y regular las emociones, los discentes pueden mejorar su conciencia emocional, aprender a regular sus sentimientos y desarrollar habilidades sociales y cognitivas clave. La música clásica, por tanto, se debe utilizar como una herramienta esencial en la educación emocional de los discentes, siendo un recurso pedagógico eficaz para acompañar su desarrollo integral.

4.5 Importancia de la formación docente en Inteligencia Emocional, Educación Emocional y Música

La integración de la educación emocional en el currículo educativo es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes. Diversos estudios y organismos educativos coinciden en que la educación emocional no solo mejora el bienestar individual, sino que también fortalece las relaciones interpersonales y el rendimiento académico, preparando a los jóvenes para enfrentar los retos del futuro con resiliencia y confianza (Gutiérrez, 2024).

Para alcanzar este propósito, resulta esencial que los docentes fortalezcan sus habilidades emocionales. La capacitación en inteligencia emocional les facilita generar un entorno de aula seguro y positivo, lo que contribuye al bienestar emocional del alumnado y disminuye niveles de estrés y ansiedad. Asimismo, los profesores que poseen competencias emocionales desarrolladas están mejor preparados para identificar y gestionar casos de acoso escolar, fomentar relaciones basadas en el respeto y estimular la motivación de los estudiantes, aspectos que influyen directamente en la calidad del proceso de aprendizaje.

La literatura científica respalda que la capacidad del profesorado para identificar, comprender y regular sus propias emociones influye en la calidad de las relaciones interpersonales y en el rendimiento académico, así como en la salud física y mental de los propios docentes (Cabello et al., 2010). Por ello, la capacitación permanente en educación emocional debe considerarse fundamental, dado que numerosos docentes pueden no ser plenamente conscientes de las ventajas que ofrece este tipo de formación ni del efecto positivo que ejerce sobre el desarrollo emocional de sus alumnos.

Además, la influencia emocional del profesorado va más allá del aula. Según Cabello et al. (2017), las emociones de los docentes afectan su identidad profesional, su bienestar emocional y su desempeño laboral. La interacción emocional entre docentes, estudiantes y otros miembros de la comunidad educativa es un factor clave para el clima escolar y el éxito académico. Bisquerra (2011) sostiene que la escuela debe implicarse activamente en el desarrollo de competencias emocionales y sociales, integrando estos aprendizajes junto con los contenidos académicos tradicionales para mejorar la calidad de vida y el bienestar de los estudiantes.

El rol de los docentes como “educadores emocionales” es fundamental. Al actuar como modelos y guías en la gestión emocional, los docentes contribuyen a la socialización emocional de los estudiantes, quienes pasan gran parte de su tiempo en el aula. Un entorno educativo que fomente la empatía, la autoconciencia y la resiliencia fortalece la autoestima y prepara a los estudiantes para enfrentar situaciones sociales y académicas con mayor confianza (Gutiérrez, 2024).

La integración de la educación emocional en el currículo escolar requiere una apuesta decidida por la formación emocional del profesorado, ya que su impacto se refleja tanto en el bienestar del alumnado como en la mejora del clima escolar y los resultados académicos. La evidencia científica respalda la necesidad de dotar a los docentes de herramientas y competencias emocionales para que puedan desempeñar eficazmente su papel como agentes clave en el desarrollo integral de los estudiantes. Para ello, es fundamental incluir en los planes de formación inicial y permanente del profesorado contenidos específicos sobre inteligencia emocional, gestión del aula desde una perspectiva afectiva y el uso de metodologías activas que favorezcan la expresión y regulación emocional. Asimismo, la participación en talleres prácticos, dinámicas de

grupo, programas de autoconocimiento y experiencias artísticas como la música o la dramatización puede facilitar la adquisición de estas habilidades. De este modo, los docentes no solo aprenden a gestionar sus propias emociones, sino que también desarrollan la sensibilidad y los recursos necesarios para acompañar emocionalmente al alumnado en su proceso de crecimiento personal y social.

En este sentido, conviene reflexionar sobre el plan de estudios del Doble Grado en Educación Infantil y Primaria impartido por la Universidad de Valladolid en la Facultad de Educación de Palencia, cuya estructura, según el plan de estudios vigente, contempla contenidos vinculados a la educación emocional de forma transversal, pero no siempre explícita. Si bien existen asignaturas como Fundamentos y estrategias didácticas de la educación musical en 2º de carrera, que permiten un primer acercamiento al uso de la música como medio de expresión emocional se profundiza el área de educación infantil solo al optar a la mención de Expresión y Comunicación. Además, la inclusión sistemática de la educación emocional depende en gran medida de la sensibilidad y la iniciativa del profesorado. De igual modo, la mención en Educación Física ofrece oportunidades para trabajar la dimensión emocional desde el cuerpo, el movimiento y la gestión del conflicto en dinámicas grupales, en la asignatura de Expresión a través de lo corporal. Sin embargo, se detecta una necesidad de mayor presencia estructurada y coordinada de la educación emocional en el currículo formativo del profesorado, tanto a nivel teórico como práctico. Esta reflexión evidencia la urgencia de avanzar hacia una formación inicial más sólida en este ámbito, que permita a los futuros docentes afrontar su labor con una mirada integral, emocionalmente competente y comprometida con el bienestar del alumnado.

Durante las distintas experiencias Prácticum desarrolladas en el grado, se ha podido observar diferencias significativas en la forma de abordar la educación emocional en función del contexto. En el centro OBS De Schakel, durante la estancia Erasmus en Ámsterdam, se apreció una mayor implicación por parte del tutor en la atención a lo emocional, integrando de manera natural este aspecto en el día a día del aula. En cambio, aunque sí se abordaba la educación emocional en los centros de Palencia y Laguna de Duero, se trabajaba con estrategias de menor calado y de forma puntual. En el anterior periodo de prácticas se pudo llevar a cabo la realización de la propuesta didáctica unida al TFG profundizando en el ámbito emocional desde una perspectiva corporal.

En el proceso de Prácticum desarrollado el presente curso en Laguna se observó el trabajo del desarrollo emocional a través de los cuentos lo que sirvió como inspiración directa para la elaboración de la propuesta didáctica a través de la música, reforzando la idea de que la literatura infantil y la música pueden actuar conjuntamente como herramientas eficaces para favorecer la expresión y gestión emocional en la etapa de Educación Infantil.

En definitiva, las evidencias teóricas, formativas y prácticas recopiladas a lo largo de este trabajo subrayan la importancia de fortalecer la presencia de la educación emocional en la formación inicial docente, así como de reconocer la música y otros lenguajes expresivos como herramientas clave para su desarrollo. La experiencia vivida durante el itinerario universitario y las prácticas escolares ha puesto de manifiesto no solo el impacto positivo de una educación emocional bien integrada, sino también la necesidad actual de avanzar hacia planes de estudio más explícitos y estructurados en este ámbito. Apostar por una formación que dote al profesorado de competencias emocionales reales y transferibles al aula resulta esencial para construir entornos educativos más humanos, respetuosos y enriquecedores, en los que cada persona desde la infancia pueda crecer sintiéndose escuchada, comprendida y acompañada. Solo desde esta base será posible contribuir a una educación verdaderamente integral, centrada en el bienestar y en el desarrollo pleno del alumnado desde las primeras etapas.

5.METODOLOGÍA

La metodología empleada en este Trabajo de Fin de Grado se desarrolla a nivel cualitativo y se fundamenta desde un enfoque orientado a analizar y argumentar el uso de la música como herramienta pedagógica para favorecer el desarrollo de la educación emocional en la etapa de Educación Infantil. Esta elección metodológica parte de la observación personal realizada durante la formación académica, donde se ha detectado una escasa visibilidad y atención hacia el desarrollo emocional del alumnado en el sistema educativo. Esta carencia ha despertado el interés por explorar vías innovadoras que promuevan una educación más integral desde edades tempranas.

Durante las prácticas realizadas en el periodo Erasmus, en un centro educativo de Ámsterdam, se ha podido constatar cómo la música se emplea de manera natural como recurso facilitador de la expresión emocional, no solo como contenido artístico, sino como lenguaje cotidiano del aula. Esta experiencia práctica ha evidenciado que es posible integrar la educación emocional a través de la música, favoreciendo la empatía, la expresión y la comunicación entre iguales. Se parte, por tanto, de la convicción de que trabajar la educación emocional desde la infancia es clave para dotar al alumnado de herramientas que les permitan gestionar sus emociones y establecer relaciones sociales sanas a lo largo de su vida.

La elaboración de este trabajo se ha apoyado en una revisión teórica centrada en el vínculo entre música y emociones, así como en los beneficios que esta relación tiene para el desarrollo integral del alumnado. Los principales autores se han extraído tanto de los contenidos trabajados en la asignatura de *Expresión y comunicación a través de la música*, como de una búsqueda personal complementaria. Se ha seleccionado autores como Bisquerra (2009, 2015), Goleman, D. (2008, 2018) o Mayer, J. D. y Salovey, P. (1990, 1997), los cuales abordan desde diferentes enfoques el valor emocional, educativo y neuropsicológico de la música.

Desde el punto de vista normativo, la propuesta se alinea con el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, que regula el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León. Este marco legislativo sitúa la educación emocional como

eje fundamental del área de experiencia *Crecimiento en armonía*, orientada al desarrollo emocional, social y relacional del alumnado.

Asimismo, la formación en la mención de Educación Física ha permitido establecer una conexión directa entre la música, el movimiento y la expresión corporal. Se concibe el cuerpo como medio de comunicación emocional, lo que refuerza la idea de que la música, al implicar ritmo, gestualidad y dinamismo, se convierte en una vía óptima para el desarrollo de competencias emocionales a través de experiencias lúdicas, creativas y significativas.

A partir de todo lo anterior, se ha diseñado una propuesta didáctica que combina audición activa, dramatización musical, expresión corporal y reflexión emocional, permitiendo una aproximación global y coherente a la educación emocional desde la música en la etapa de Educación Infantil. La propuesta didáctica se articula en torno al cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo” (Isern, 2021), seleccionado tras la recomendación y guía sobre el mismo en la realización del Prácticum en mi formación en el grado de Educación Infantil por parte de la tutora. Este recurso literario actúa como hilo conductor de las sesiones, facilitando la identificación y el reconocimiento de las emociones básicas a través de personajes y situaciones cercanas a la realidad del niño.

Complementariamente, se incorporan canciones específicas para cada emoción, extraídas del cuento “Una canción para cada emoción”(Isern, 2023), las cuales han sido organizadas en una lista de reproducción que permite su uso pedagógico en cada sesión correspondiente. De este modo, se potencia el vínculo entre emoción, música y expresión corporal, reforzando la comprensión emocional desde una dimensión lúdica y artística.

En conclusión, esta metodología combina la fundamentación teórica, la revisión curricular y los conocimientos formativos adquiridos tanto en la universidad como en las prácticas, con el planteamiento práctico aportando una propuesta educativa localizada en el segundo ciclo de EI, viable, creativa y significativa, que responda a las necesidades emocionales del alumnado en la etapa de Educación Infantil mediante el uso de la música como herramienta pedagógica, dando cabida a la futura implementación de estas propuestas en los centros escolares.

6.PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA

6.1 Introducción, justificación y localización curricular

Tras la fundamentación teórica realizada se procede a concretar dichos aspectos en una propuesta para su aplicación didáctica en el aula.

Esta propuesta:

Busca facilitar en el alumnado el reconocimiento, la comprensión y la expresión de sus propias emociones, contribuyendo así a su desarrollo integral. En la etapa de Educación Infantil, la educación emocional ocupa un lugar clave en el desarrollo integral del alumnado, ya que les permite identificar, expresar y gestionar sus emociones desde edades tempranas. Este aprendizaje emocional, unido a la música como herramienta pedagógica, favorece experiencias de aprendizaje significativas y motivadoras.

Se enmarca en un contexto de edad para discentes de 4 años y tiene como base los cuentos “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021) y “Una canción para cada emoción”(Isern, 2023), integrando recursos musicales, dramatizaciones y actividades plásticas. La música actúa como hilo conductor, facilitando la conexión entre emoción y expresión artística, y promoviendo la construcción de un clima de aula respetuoso, empático y emocionalmente seguro.

Responde al marco legal vigente de Castilla y León, concretamente al Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece el currículo de la etapa de Educación Infantil. Según este decreto, uno de los fines de esta etapa es garantizar un desarrollo emocional saludable, fomentando la autonomía personal, la seguridad afectiva y el bienestar del alumnado. Está ubicada en área de Crecimiento en Armonía, y dentro del bloque D: La interacción socioemocional en el entorno, se recoge expresamente la necesidad de trabajar la identificación y expresión de emociones, así como las estrategias de autorregulación y convivencia.

6.2 Objetivos

Teniendo en cuenta los objetivos establecidos en el Currículum de Educación Infantil en el ámbito de Castilla y León, la propuesta de intervención tiene como objetivo principal analizar el potencial de la música como recurso didáctico para favorecer el desarrollo de la educación emocional en el aula de Infantil.

A partir de este objetivo general, se plantean los siguientes objetivos específicos:

1. Reconocer e identificar emociones básicas a través del cuento.
2. Expresar sus propias emociones y comprender las de los demás.
3. Aprender estrategias sencillas para gestionar emociones.
4. Desarrollar el lenguaje oral a partir de la expresión emocional.
5. Fomentar la autoestima compartiendo emociones en un entorno seguro.
6. Practicar la escucha activa y el respeto emocional hacia los demás.

6.3 Competencias

Según el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, que regula el currículo de la Educación Infantil en Castilla y León. Esta unidad está destinada al segundo curso (4 años) y se enmarca principalmente en el área de "Crecimiento en Armonía", especialmente el bloque D: Interacción socioemocional en el entorno se trabajan principalmente las siguientes:

2. Reconocer, manifestar y regular progresivamente sus emociones, expresando necesidades y sentimientos para lograr bienestar emocional y seguridad afectiva.
3. Establecer interacciones sociales en condiciones de igualdad, valorando la importancia de la amistad, el respeto y la empatía, para construir su propia identidad basada en valores democráticos y de respeto a los derechos humanos.

Las cuales se relacionan con las competencias clave que según el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, anteriormente mencionado, se han identificado las siguientes ocho competencias clave:

- a. Competencia en comunicación lingüística (CCL)
- b. Competencia digital (CD)
- c. Competencia personal, social y de aprender a aprender. (CPSAA)
- d. Competencia ciudadana. (CC)
- e. Competencia en conciencia y expresión cultural. (CCEC)

La siguiente tabla muestra esta relación entre competencias:

Tabla 1

Relación entre competencias específicas y competencias clave.

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS	COMPETENCIAS CLAVE
2.Reconocer, manifestar y regular progresivamente sus emociones, expresando necesidades y sentimientos para lograr bienestar emocional y seguridad afectiva.	CCL, CD, CPSAA, CC, CCEC.
3.Establecer interacciones sociales en condiciones de igualdad, valorando la importancia de la amistad, el respeto y la empatía, para construir su propia identidad basada en valores democráticos y de respeto a los derechos humanos.	CCL, CD, CPSAA, CC, CCEC

Nota: Elaboración propia

La presente propuesta didáctica integra de forma transversal diversas competencias clave establecidas en el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se regula el currículo de Educación Infantil en Castilla y León. A través del uso del cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo” (Isern, 2021), las canciones asociadas a cada emoción y las actividades de dramatización y expresión corporal, se promueve el desarrollo de competencias fundamentales para la formación integral del alumnado.

A continuación, se justifican aquellas que se trabajan de manera más significativa:

- Competencia en comunicación lingüística (CCL): se desarrolla de forma constante a través de la escucha de cuentos, la participación en diálogos grupales,

la narración de experiencias personales y la expresión verbal de las emociones. Las sesiones invitan al alumnado a nombrar lo que sienten, a poner palabras a sus vivencias y a compartirlas en un entorno seguro, lo que refuerza tanto su comprensión como su expresión oral.

- Competencia digital (CD): aunque no es el eje central de la propuesta, esta se apoya en el uso de recursos audiovisuales como listas de reproducción digitales, proyecciones de musicogramas y canciones reproducidas en pantalla digital o altavoces. De este modo, se introduce de forma contextualizada el uso de herramientas tecnológicas aplicadas al entorno educativo.
- Competencia personal, social y de aprender a aprender (CPSAA): esta competencia constituye uno de los pilares fundamentales de la propuesta, ya que todo el trabajo gira en torno al autoconocimiento, la autorregulación emocional, la empatía y el respeto. Las actividades permiten a los niños y niñas aprender a identificar y gestionar sus emociones, reforzando su autonomía, confianza en sí mismos y capacidad para aprender de sus experiencias emocionales.
- Competencia ciudadana (CC): se fomenta a través del trabajo cooperativo, el respeto hacia las emociones de los demás, la escucha activa y la convivencia positiva. Las asambleas y dinámicas de grupo permiten al alumnado experimentar valores de inclusión, desarrollando una actitud de respeto mutuo y de colaboración en la resolución de conflictos cotidianos.
- Competencia en conciencia y expresión cultural (CCEC): se trabaja a través del uso de música clásica, dramatizaciones, expresión corporal y actividades plásticas. El alumnado se expone a manifestaciones culturales diversas y utiliza el arte como medio para expresar lo que siente, desarrollando su sensibilidad estética, su creatividad y su apreciación por distintas formas de cultura.

La inclusión de estas competencias forma parte natural del enfoque metodológico adoptado, basado en la vivencia, el juego, la exploración sensorial y la reflexión. Así, se propone una intervención educativa que favorece un desarrollo integral del alumnado, respondiendo de forma coherente a los fines educativos establecidos en la normativa vigente.

6.4 Contenidos

Centrándonos ahora en los contenidos que se desarrollan a lo largo de esta propuesta y basándonos en el currículo de la Educación Infantil, en el segundo curso, encontramos los siguientes tras la lectura del Decreto 37/2022:

B. Desarrollo y equilibrio afectivo

- Herramientas para la identificación, aceptación de necesidades, emociones, sentimientos, vivencias e intereses en sí mismo y en los demás.
- Estrategias para desarrollar seguridad en sí mismo en tareas cotidianas, con la progresiva identificación de sus posibilidades.
- Habilidades para desarrollar actitudes de escucha y respeto hacia los demás.
- Inicio en la aceptación de errores y correcciones: manifestaciones de superación y logro.

D. Interacción socioemocional en el entorno. La vida junto a los demás

- Habilidades socioafectivas y de convivencia: identificación, comunicación de sentimientos y emociones, y pautas básicas de convivencia.
- Estrategias de autorregulación de la propia conducta e inicio en el respeto hacia los demás.

Estos contenidos se relacionan directamente con los objetivos específicos de la propuesta, orientados a que el alumnado reconozca, exprese y gestione sus emociones, desarrolle su autoestima, practique la escucha activa y aprenda a convivir de forma respetuosa con los demás. A su vez, esta línea de trabajo favorece el desarrollo de varias competencias clave establecidas en el perfil de salida del alumnado.

La siguiente tabla muestra la relación entre los contenidos del área de 'Crecimiento en Armonía', según el Decreto 37/2022 de Castilla y León, las competencias y los objetivos del currículo que se trabajan en la unidad didáctica basada en 'El Emocionómetro del Inspector Drilo' (Isern, 2021).

Tabla 2

Relación entre contenidos, objetivos y competencias clave

CONTENIDOS	OBJETIVOS	COMPETENCIAS CLAVE
B. Herramientas para la identificación, aceptación de necesidades, emociones, sentimientos, vivencias e intereses en sí mismo y en los demás.	1, 2, 5.	CCL, CPSAA, CCEC, CC
B. Estrategias para desarrollar seguridad en sí mismo en tareas cotidianas, con la progresiva identificación de sus posibilidades.	2,5.	CPSAA, CC, CCEC.
B. Habilidades para desarrollar actitudes de escucha y respeto hacia los demás.	3, 6.	CLL, CC, CPSAA.
B. Inicio en la aceptación de errores y correcciones: manifestaciones de superación y logro.	4,5.	CPSAA, CC, CD
D. Habilidades socioafectivas y de convivencia: identificación, comunicación de sentimientos y emociones, y pautas básicas de convivencia.	1, 3,6.	CCL, CPSAA, CC, CCEC.
D. Estrategias de autorregulación de la propia conducta e inicio en el respeto hacia los demás.	3, 5, 6.	CPSAA, CC, CCL, CCEC.

Nota: elaboración propia

La relación establecida entre los contenidos curriculares, los objetivos de la propuesta y las competencias clave responde a un enfoque pedagógico deliberado y coherente. La

integración de la música y el cuento como recursos educativos no es casual, sino que se fundamenta en su capacidad para crear un entorno de aprendizaje lúdico, expresivo y emocionalmente enriquecedor. De este modo, se configura una intervención alineada con el currículo oficial, adaptada a las características evolutivas del alumnado de cuatro años, y orientada a la construcción de aprendizajes significativos que no solo atienden al desarrollo cognitivo, sino que también abarcan las dimensiones emocional, social y artística del desarrollo infantil.

6.5 Destinatarios

Las sesiones, así como las actividades que las conforman, están pensadas para el 2º curso de la educación infantil (4 años), pudiéndose realizar en ellas adaptaciones para el resto de los cursos que conforman este nivel educativo.

6.6 Metodología

La metodología llevada a cabo en esta propuesta se fundamenta en principios constructivistas, donde el niño se convierte en el protagonista activo de su proceso de aprendizaje (Piaget, 1970). Se apuesta por una enseñanza basada en la vivencia emocional, el movimiento, la música y la expresión corporal, elementos que se integran para facilitar aprendizajes significativos que puedan trasladarse a su vida cotidiana. Se pretende, además, crear un espacio de desarrollo emocional que resulte seguro, respetuoso y motivador.

El trabajo de las competencias emocionales que vertebran esta propuesta se desarrolla mediante dinámicas de carácter práctico, como la escucha activa de obras musicales, la dramatización de emociones, la expresión corporal libre o guiada, y el uso de recursos visuales como los musicogramas ilustrados.

En ningún caso se busca exponer forzosamente al alumnado a situaciones incómodas o poco deseadas. Se respeta el ritmo individual de cada niño y niña, evitando imponer la participación activa o la expresión pública directa si no se sienten preparados para ello. Es por ello que se considera esencial el papel del docente como mediador emocional y guía del proceso, favoreciendo un clima de confianza y seguridad afectiva que permita la

implicación progresiva del alumnado. Este entorno de respeto y acogida es imprescindible para que puedan surgir respuestas auténticas y libres, especialmente al tratarse de una propuesta que trabaja la emocionalidad desde la sensibilidad artística y musical.

Los agrupamientos del alumnado se han diseñado de manera flexible y dinámica, alternando momentos individuales, trabajo en parejas y en gran grupo. Esta variedad fomenta actitudes positivas hacia la cooperación, el respeto a los demás y el desarrollo de habilidades sociales como la escucha y la toma de turnos. Además, se promueve la interacción entre compañeros con diferentes estilos de comunicación y niveles de participación, enriqueciendo así la experiencia colectiva.

En cuanto al rol del profesorado, se entiende que su función principal es la de acompañante, mediador y facilitador del aprendizaje. El docente guía las propuestas, observa, escucha y ofrece consignas claras que permitan al alumnado conectar con sus emociones sin sentirse forzado.

La estructura de las sesiones se mantiene constante para ofrecer al alumnado una rutina clara y predecible. Cada una de ellas comienza con un momento inicial trabajando el cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo” (Isern, 2021), seguido de la escucha de una pieza musical clásica asociada a una emoción concreta y se realizan actividades de movimiento, expresión corporal o dramatización en torno a ella.

Esta metodología pretende conjugar lo emocional con lo artístico, lo individual con lo colectivo, y lo vivencial con lo reflexivo, contribuyendo así a un desarrollo integral del alumnado desde una perspectiva respetuosa, inclusiva y significativa. Al integrar la dimensión emocional con la expresión artística, se favorece que los niños y niñas puedan canalizar sus sentimientos a través del arte, desarrollando habilidades de autoconocimiento, autorregulación y empatía. Esta conexión potencia no solo la creatividad, sino también la capacidad de comprender y expresar emociones de forma saludable. Asimismo, se promueve un equilibrio entre el trabajo individual y el colectivo, permitiendo a cada alumno y alumna desarrollar su identidad personal al tiempo que aprende a convivir, cooperar y respetar las diferencias del grupo.

6.7 Sesiones/actividades

Tabla 3
Sesiones

SESIÓN 1: CONOCEMOS AL INSPECTOR DRILO	
Materiales	Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> - Cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021) - Cuento “ Una canción para cada emoción”(Isern, 2023) 	<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer al personaje del Inspector Drilo como mediador emocional en el aula. - Identificar emociones básicas a través de los personajes del cuento. - Utilizar la expresión facial y corporal para representar emociones. - Favorecer un clima emocional de confianza y respeto dentro del grupo. - Iniciarse en el uso del Emocionómetro como herramienta de autorregulación emocional.
Temporalización:	Contenidos
50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación y reconocimiento de emociones básicas. - Introducción a los personajes del cuento como símbolos emocionales. - Iniciación en el uso del Emocionómetro. - Expresión facial y corporal de emociones. - Normas de convivencia y respeto en el aula
Actividades	
<p>En primer lugar, se presenta a los alumnos al Inspector Drilo, explicando quién es y cuál es su misión como investigador de emociones. Para darle la bienvenida a la clase, cada niño lo dibuja en un folio, fomentando así su identificación con el personaje.</p> <p>A continuación, se introduce el libro “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern,</p>	

2021), a partir del cual se presentan a los Emis, personajes que representan diferentes emociones. Una vez conocidos, los discentes participan en una dramatización gestual, expresando con su cuerpo y rostro cómo se siente cada Emi. Durante esta actividad, se explica el significado de cada emoción y se fomenta la reflexión sobre situaciones en las que pueden experimentarlas.

Posteriormente, se presenta el Emocionómetro elaborado en clase. Cada niño dispondrá de una pinza con su nombre, que colocará en la emoción que mejor refleje cómo se siente en ese momento.

Para finalizar, los niños y niñas compartirán en grupo su elección, explicando por qué han seleccionado esa emoción. De esta forma, fomentamos la expresión emocional, la empatía y la escucha activa dentro del aula.

SESIÓN 2: CONOCEMOS A YUPI

Materiales	Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> - Cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021) - Cuento “ Una canción para cada emoción”(Isern, 2023) - Pantalla digital - Lista Spotify - Folios - Pinturas - Musicograma (Ver anexo I) 	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollar la escucha activa y la comprensión oral a través del cuento “La sonrisa de Ani Ardi”. - Identificar y reconocer la emoción de la alegría en el relato y en experiencias propias. - Asociar la alegría con el personaje Yupi. - Expresar gráficamente la emoción, mejorando la coordinación motriz fina al pintar y trazar el nombre de Yupi. - Experimentar la alegría a través del cuerpo, la música y el movimiento. - Favorecer la autoexpresión y el reconocimiento emocional dentro del grupo a través del diálogo en asamblea.
Temporalización	Contenidos
50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> - Escucha y comprensión del cuento “La sonrisa de Ani Ardi”.

	<ul style="list-style-type: none"> - Descubrimiento de la emoción trabajada: Alegría. - Reflexión sobre situaciones personales que generan alegría. - Conocimiento del personaje Yupi como representante de la alegría. - Representación gráfica y trazado del nombre de Yupi. - Reconocimiento de la alegría como emoción básica. - Uso del musicograma para la expresión emocional y corporal. - Relación entre ritmo, movimiento y expresión emocional.
--	---

Actividades

En esta actividad, se comienza con la lectura del caso 1 del Inspector Drilo, donde se preparan para su primera investigación emocional.

Los alumnos escuchan atentamente el cuento *“La sonrisa de Ani Ardi”*, participando activamente al compartir sus impresiones sobre la historia. A partir de ahí, se recogen las pistas en común para descubrir la emoción central de la narrativa, que en este caso es la alegría.

Para profundizar en la comprensión de la emoción, se plantea la pregunta: *“¿Cuándo me siento así?”*, animando a los discentes a reflexionar y compartir situaciones en las que ellos se han sentido felices.

Una vez identificada la emoción, se presenta al personaje Yupi, quien representa la alegría. Cada niño deberá dibujar a Yupi según se imaginen ellos que es la alegría y trazarán el nombre. Esto no solo refuerza la conexión con la emoción de la alegría, sino que también fomenta el desarrollo de la motricidad fina de los alumnos.

A continuación, se introduce la Canción de la Alegría. Esta canción no solo sirve para reforzar la emoción trabajada, sino que también invita a los niños y niñas a expresarse a través de la música y el movimiento, conectando la alegría con la expresión corporal y vocal.

Esta actividad permite a los discentes identificar, reflexionar y expresar la emoción de la alegría de manera integral, utilizando herramientas visuales, artísticas y musicales.

Para finalizar, trabajarán a través de un musicograma sencillo la música clásica utilizando cintas de colores o pompones, en este caso seleccionamos la canción “*La primavera*”- Antonio Vivaldi.

Este musicograma tendrá dos partes trabajando la discriminación auditiva y el tempo, es decir, cuando suena cada frase de la obra y la velocidad de esta. En las partes rápidas deberán agitar las cintas con fuerza y en las partes lentas deberán mover calmadamente las cintas.

SESIÓN 3: CONOCEMOS A MR. SAD

Materiales	Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> - Cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021) - Cuento “ Una canción para cada emoción”(Isern, 2023) - Pantalla digital - Lista Spotify - Folios - Pinturas 	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y reconocer la emoción de la tristeza a través de la escucha y reflexión sobre un cuento. - Fomentar la expresión personal de las emociones mediante la identificación de situaciones que generan tristeza. - Asociar la emoción de la tristeza con el personaje Mr. Sad, favoreciendo la representación gráfica y la escritura de su nombre. - Comprender y canalizar la tristeza mediante la música y el cuerpo.
Temporalización	Contenidos
50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación de la tristeza como una emoción básica. - Reflexión sobre las experiencias personales que provocan tristeza. - Representación del personaje Mr. Sad mediante actividades de pintura y escritura

	- Exploración musical y corporal de la tristeza
Actividades	
<p>En esta actividad, se comienza con la lectura del Caso 2, donde se preparan para la investigación emocional del día.</p> <p>Los discentes escuchan atentamente el cuento presentado y, a través de una dinámica de recogida de pistas, descubrimos que la emoción central es la tristeza. A continuación, se invita a los alumnos a reflexionar sobre sus propias experiencias con la pregunta: “¿Cuándo me siento así?”, permitiendo que compartan situaciones en las que hayan sentido tristeza.</p> <p>Luego, se presenta el personaje Mr. Sad, quien representa esta emoción. Los alumnos pintan su imagen y trazan su nombre, fomentando la conexión con la emoción y el desarrollo de la motricidad fina.</p> <p>Posteriormente, se pone en práctica la Canción de la Tristeza y se pondrá en común las cosas que han escuchado en ella para que creen una conexión entre ellas y la emoción de la tristeza.</p> <p>Para finalizar, se trabaja a través de un musicograma sencillo la música clásica utilizando el cuerpo, en este caso se selecciona la canción “<i>Adagio para cuerdas</i>”- Samuel Barber. Este musicograma tendrá dos partes trabajando los sonidos graves y agudos. En las partes con sonidos graves deberán abrir los brazos tumbados boca arriba en el suelo expresando la grandeza del grave. Con respecto al sonido agudo deberán recogerse en forma de bola.</p>	
SESIÓN 4: CONOCEMOS A CEÑUDA	
Materiales	Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> - Cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021) - Cuento “ Una canción para cada emoción”(Isern, 2023) - Pantalla digital - Lista Spotify - Folios 	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y reconocer la emoción del enfado a través de la escucha y reflexión sobre un cuento. - Promover la expresión personal de los discentes acerca del enfado mediante la reflexión sobre situaciones que provocan esta emoción. - Asociar la emoción del enfado con el

<ul style="list-style-type: none"> - Pinturas - Musicograma (Ver anexo I) 	<p>personaje Ceñuda, favoreciendo la representación gráfica y la escritura de su nombre.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Explorar corporalmente el enfado a través de la música y el ritmo.
Temporalización	Contenidos
50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación del enfado como emoción básica. - Identificación de expresiones físicas y gestuales relacionadas con el enfado. - Representación del personaje Ceñuda mediante actividades de pintura y escritura. - Expresión emocional a través del musicograma.
Actividades	
<p>Esta actividad se inicia con la lectura del Caso 3, donde los discentes se preparan para investigar la emoción del día. Después de escuchar el cuento, se realiza una dinámica para recoger las pistas del caso y, en conjunto, descubren que la emoción tratada es el enfado. A continuación, se realiza la reflexión sobre las situaciones en las que suelen sentirse enfadados, fomentando la participación y el compartir de experiencias personales.</p> <p>Luego, se presenta el personaje Ceñuda, que representa el enfado. Los discentes pintan su imagen y trazan su nombre, reforzando la relación entre la emoción y el personaje.</p> <p>Posteriormente, la actividad se cierra con la Canción del Enfado, la cual permite una mayor reflexión sobre estas situaciones y sobre las sensaciones que sienten en el cuerpo al vivirla.</p> <p>Para finalizar, se trabaja a través de un musicograma sencillo la música clásica utilizando el cuerpo, en este caso se utiliza la canción “<i>O Fortuna</i>”- Carl Orff.</p> <p>Este musicograma tendrá dos partes trabajando los sonidos fuertes y débiles. En las partes con sonidos fuertes deberán andar mientras pisan con fuerza el suelo y dan palmas fuertes. Por el contrario, en las partes débiles deberán andar suavemente dando solamente con los dedos de la mano en la palma de la otra.</p>	

SESIÓN 5: CONOCEMOS A ASUSTÍN	
Materiales	Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> - Cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021) - Cuento “ Una canción para cada emoción”(Isern, 2023) - Pantalla digital - Lista Spotify - Folios - Pinturas - Música (Ver anexo I) 	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y reconocer la emoción del miedo a través de la escucha y reflexión sobre un cuento. - Fomentar la expresión personal de los discentes acerca del miedo, permitiéndoles compartir experiencias en las que se hayan sentido temerosos. - Asociar la emoción del miedo con el personaje Asustín, favoreciendo la representación gráfica y la escritura de su nombre. - Expresar el miedo mediante la dramatización musical.
Temporalización	Contenidos
50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación del miedo como una emoción básica. - Reflexión sobre situaciones personales que generan miedo. - Representación del personaje Asustín mediante actividades de pintura y escritura. - Representación corporal del miedo (tempo y dramatización).
Actividades	
<p>La actividad se inicia con la lectura del Caso 4, en el cual los niños y niñas se preparan para investigar la emoción del miedo. Tras la narración del cuento, se lleva a cabo una dinámica grupal en la que el alumnado recopila pistas relacionadas con el caso, lo que les permite identificar que la emoción protagonista es el miedo.</p> <p>A continuación, se propone una actividad de reflexión en la que los discentes comparten</p>	

situaciones personales en las que han experimentado miedo, promoviendo así un ambiente de confianza, respeto y expresión emocional.

Seguidamente, se presenta al personaje Asustín, representante de esta emoción, cuya imagen es coloreada por el alumnado, junto con el trazado de su nombre. Esta acción favorece la asociación visual y simbólica entre el personaje y la emoción que representa. La sesión continua con la interpretación y exploración de la “Canción del Miedo”, mediante la cual se trabaja esta emoción desde una perspectiva musical y corporal, facilitando su comprensión y expresión a través del arte.

Finalmente, se trabaja a través de una dramatización la música clásica utilizando el cuerpo, en esta caso seleccionamos la canción “*Noche en el monte pelado*”- Modest Mussorgsky. Esta dramatización tendrá dos partes trabajando el tempo. En las partes rápidas deberán correr a esconderse y en las partes que sube la tonalidad deberán saltar mostrando su miedo o susto.

SESIÓN 6: CONOCEMOS A TOPAMÍ

Materiales	Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> - Cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021) - Cuento “ Una canción para cada emoción”(Isern, 2023) - Pantalla digital - Lista Spotify - Folios - Pinturas - Música (Ver anexo I) 	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y reconocer la emoción de la envidia a través de la escucha y reflexión sobre un cuento. - Fomentar la expresión personal de los discentes acerca de la envidia, permitiéndoles reflexionar sobre situaciones en las que se hayan sentido envidiosos. - Asociar la emoción de la envidia con el personaje Topamí, favoreciendo la representación gráfica y la escritura de su nombre. - Explorar musicalmente la emoción mediante el tempo.
Temporalización	Contenidos
50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación de la envidia como

	<p>emoción.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reflexión sobre situaciones personales en las que se experimenta envidia. - Representación gráfica del personaje Topamí y su nombre. - Expresión emocional mediante dramatización y música.
--	---

Actividades

En primer lugar, se realiza esta actividad con la lectura del Caso 5, en el que los discentes se preparan para investigar la emoción de la semana, la envidia. Tras escuchar el cuento, se recoge en conjunto las pistas y se descubre que la emoción trabajada es la envidia.

A continuación, se reflexiona en asamblea sobre situaciones personales en las que se han sentido envidiosos, compartiendo sus experiencias.

Posteriormente, se presenta el personaje Topamí, que representa la envidia, pintan su imagen y trazan su nombre, favoreciendo la identificación visual y simbólica con la emoción.

Posteriormente, se trabaja con la Canción de la Envidia, permitiendo a los discentes expresar esta emoción a través de la música y el movimiento.

Para finalizar, se realiza una dramatización con música clásica utilizando el cuerpo, en este caso seleccionamos la canción “*Danza húngara n°5*”- Johannes Brahms.

Esta dramatización tendrá dos partes trabajando, en la primera deberán llevar un objeto cada niño y por parejas dramatizar el “forcejeo” para conseguir lo que el otro integrante de la pareja tiene. En la otra parte, cuando el ritmo es más calmado deben dejar el forcejeo y mostrar como regulan esa envidia y deseo de obtener lo que los otros alumnos tienen.

SESIÓN 7: CONOCEMOS A PELUSA

Materiales	Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> - Cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021) - Cuento “ Una canción para cada emoción”(Isern, 2023) 	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y reconocer la emoción de los celos a través de la escucha activa y la reflexión sobre un cuento. - Fomentar la reflexión en los discentes sobre las situaciones en las que

<ul style="list-style-type: none"> - Pantalla digital - Lista Spotify - Folios - Pinturas - Musicograma (Ver anexo I) 	<p>experimentan celos.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Identificar como esta emoción se manifiesta en su vida cotidiana. - Asociar la emoción de los celos con el personaje Pelusa, reforzando la conexión visual y simbólica a través de la pintura y la escritura de su nombre. - Explorar la emoción mediante dramatización musical.
Temporalización	Contenidos
50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación de los celos como una emoción compleja. - Reflexión sobre las experiencias personales en las que se sienten celos y las causas que los originan. - Representación del personaje Pelusa, asociado con los celos, a través de actividades de pintura y escritura. - Regulación emocional mediante dramatización (conflicto y resolución).
Actividades	
<p>La actividad comienza con la lectura del Caso 6, en el que los niños y niñas se disponen a investigar la emoción de los celos. Tras la escucha atenta del cuento, se desarrolla una dinámica de recogida de pistas que permite al alumnado identificar que la emoción protagonista es, efectivamente, los celos.</p> <p>Seguidamente, se promueve un espacio de reflexión en el que pueden expresar situaciones personales en las que han experimentado celos, favoreciendo la toma de conciencia emocional y la construcción de un clima de confianza y escucha activa.</p> <p>A continuación, se presenta al personaje Pelusa, encargado de representar esta emoción. El alumnado pinta su imagen y traza su nombre, lo que contribuye al fortalecimiento del vínculo simbólico entre el personaje y la emoción trabajada.</p>	

Posteriormente, se introduce la “Canción de los Celos”, que será reproducida diariamente durante la asamblea, brindando un momento lúdico y musical que facilite la expresión y el reconocimiento de esta emoción de forma natural y continuada en la rutina del aula. Para finalizar, se trabaja a través de una dramatización la música clásica utilizando nuestro cuerpo, en este caso seleccionamos la canción “*Danse Macabre*” – Camille Saint-Saëns. Esta dramatización se realizará por parejas. Un integrante de la pareja deberá llevar un objeto y tendrá mostrárselo al compañero intentando provocar sus celos al ritmo de la música. El segundo participante intentará quitárselo expresando gestual y corporalmente sus celos y deseo por el objeto que su compañero le muestra. En la parte rápida, consigue quitarle el objeto y huir de él mientras que el otro compañero debe iniciar una persecución tras él. Posteriormente, se intercambian los roles hasta el final de la música.

SESIÓN 8: CONOCEMOS A OJIPLÁTICA

Materiales	Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> - Cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021) - Cuento “ Una canción para cada emoción”(Isern, 2023) - Pantalla digital - Lista Spotify - Folios - Pinturas - Música (Ver anexo I) 	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y reconocer la emoción de la sorpresa a través de la escucha activa y la reflexión sobre un cuento. - Fomentar la autorreflexión en los discentes sobre las situaciones en las que se sienten sorprendidos y explorar las diversas manifestaciones de esta emoción. - Asociar la emoción de la sorpresa con el personaje Ojiplática, fortaleciendo la conexión a través de actividades de pintura y escritura - Explorar musicalmente la sorpresa a través del ritmo y el movimiento.
Temporalización	Contenidos
50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación de la sorpresa como una emoción fundamental. - Reflexión sobre situaciones personales que generan sorpresa y su expresión

	<p>emocional.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Representación del personaje Ojiplática, simbolizando la sorpresa, a través de actividades gráficas y la escritura de su nombre. - Expresión corporal espontánea
--	---

Actividades

La actividad comienza con la lectura del Caso 7, en el cual los discentes se preparan para investigar la emoción de la semana, sorpresa. Tras escuchar el cuento, recogen pistas y descubren que la emoción que se trabaja es la sorpresa.

Luego, se invita a los alumnos a reflexionar sobre las ocasiones en las que se han sentido sorprendidos, y se les anima a compartir sus experiencias personales. A continuación, se presentará el personaje Ojiplática, quien representa la sorpresa, y dibujan como sería para ellos la sorpresa y escriben su nombre.

Posteriormente, la actividad culmina con la Canción de la Sorpresa, proporcionando un espacio musical y lúdico para que se expresen y refuercen su comprensión de esta emoción.

Para finalizar, se trabaja a través de una dramatización la música clásica utilizando nuestro cuerpo, en esta caso seleccionamos la canción “*El aprendiz de brujo*” – Paul Dukas.

Esta dramatización tendrá dos partes trabajando el ritmo. En las partes rápidas deberán hacer movimientos amplios y reacciones corporales improvisadas. Por el contrario, en las partes lentas deberán simular que son aprendices de mago y están descubriendo sus poderes a través de su barita.

SESIÓN 9: CONOCEMOS A SONROJA

Materiales	Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> - Cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021) - Cuento “ Una canción para cada emoción”(Isern, 2023) - Pantalla digital 	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y reconocer la emoción de la vergüenza a través de la escucha activa y la reflexión sobre un cuento. - Fomentar la autorreflexión en los discentes sobre las situaciones en las que experimentan vergüenza y las diferentes

<ul style="list-style-type: none"> - Lista Spotify - Folios - Pinturas - Música (Ver anexo I) 	<p>formas en que esta emoción se manifiesta.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Asociar la emoción de la vergüenza con el personaje Sonroja, favoreciendo la conexión a través de actividades de pintura y escritura de su nombre. - Utilizar la música como medio de expresión a través de una dramatización.
Temporalización	Contenidos
50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación de la vergüenza como emoción. - Reflexión sobre situaciones personales que causan vergüenza y cómo se pueden manejar estas emociones. - Representación del personaje Sonroja, asociado con la vergüenza, a través de actividades gráficas y la escritura de su nombre. - Uso del Emocionómetro para medir la intensidad de la vergüenza en situaciones del caso y en vivencias reales de los alumnos. - Dramatización corporal.
Actividades	
<p>La actividad comienza con la lectura del Caso 8, donde los discentes se preparan para investigar la emoción de la semana, vergüenza. Tras escuchar el cuento, recogen pistas en común y descubren que la emoción trabajada es la vergüenza.</p> <p>Seguido de esto, se invita a reflexionar sobre las veces en las que han experimentado vergüenza, permitiendo que compartan sus propias experiencias. Luego, se presenta el personaje Sonroja, quien representa la vergüenza, pintan su imagen y trazan su nombre, creando una conexión visual y simbólica con la emoción.</p> <p>Posteriormente, la actividad continua con la puesta en común de la Canción de la Vergüenza, que se reproducirá diariamente en la asamblea, proporcionando un espacio</p>	

para expresar y reforzar la comprensión de esta emoción de forma lúdica y colectiva. Finalmente, se trabaja a través de una dramatización la música clásica, en esta caso seleccionamos la canción “*Gymnopédie n°1*”– Erik Satie.

En esta dramatización representaran con el cuerpo una flor en crecimiento la cual siente vergüenza al mostrar sus pétalos al resto de flores. Por lo tanto, deberán ir abriéndose lentamente al ritmo de la música. Irán saludando tímidamente a las flores de su alrededor.

SESIÓN 10: CONOCEMOS A MIMO

Materiales	Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> - Cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021) - Cuento “ Una canción para cada emoción”(Isern, 2023) - Pantalla digital - Lista Spotify - Folios - Pinturas - Música (Ver anexo I) 	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y reconocer la emoción del amor a través de la escucha activa y la reflexión sobre un cuento. - Fomentar la reflexión personal en los discentes sobre las situaciones que les generan amor y explorar las diferentes formas en que esta emoción se manifiesta. - Asociar la emoción del amor con el personaje Mimo, fortaleciendo la conexión a través de actividades de pintura y escritura de su nombre. - Fomentar la expresión del afecto mediante la música y gestos de cariño.
Temporalización	Contenidos
50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación del amor como una emoción fundamental en la vida cotidiana. - Reflexión sobre situaciones personales en las que se experimenta amor y cómo gestionarlo de manera positiva. - Representación del personaje Mimo, relacionado con el amor, mediante actividades gráficas y la escritura de su nombre.

	- Dramatización musical con gestos de amor.
Actividades	
<p>La actividad comienza con la lectura del Caso 9, donde los discentes se preparan para investigar la emoción de la semana, amor. Después de escuchar el cuento, participan en la recolección de pistas y descubren que la emoción tratada es el amor.</p> <p>A continuación, se invita a reflexionar sobre las situaciones en las que han sentido amor, fomentando la expresión personal y compartida. Se presenta el personaje Mimo, quien simboliza el amor, lo pintan y trazan su nombre, creando una representación visual y simbólica de la emoción.</p> <p>Posteriormente, la actividad culmina con la puesta en común de la Canción del Amor, que se tocará cada día en la asamblea, proporcionando una forma lúdica y emotiva de reforzar la comprensión y expresión de esta emoción.</p> <p>Finalmente, se trabaja a través de una dramatización la música clásica utilizando cintas o pompones, en este caso seleccionamos la canción “Salut d’Amour Op.12”– Edward Elgar.</p> <p>La dramatización se desarrolla en parejas siguiendo el ritmo de la música bailando. En las partes más lentas deberán expresar a su manera el afecto (amor) que sienten hacia la otra persona.</p>	

Nota: elaboración propia

6.8 Temporalización

La propuesta didáctica se desarrollará a lo largo de un curso escolar, realizando las sesiones con conexión a días con mayor sensibilidad emocional, como puede ser un comienzo de curso, la admisión de un compañero nuevo, una excursión, fin de curso, etc. Esto se debe a que puede ser beneficioso ver como el alumno recibe esas herramientas emocionales en situaciones que verdaderamente lo necesitan y ver así su evolución a lo largo del año.

Cada sesión consta de 50 minutos, y el total suponen 10 sesiones. Esta temporalización permite un trabajo progresivo y respetuoso con los ritmos de aprendizaje del alumnado de 4 años, tal y como recomienda el currículo de Educación Infantil de Castilla y León.

Se mantiene una estructura estable que favorece la creación de rutinas y un clima emocionalmente seguro, facilitando la consolidación de los aprendizajes y el desarrollo de las competencias emocionales y musicales. Comienza con la narración del cuento, seguida de actividades musicales y de expresión corporal, y finaliza con una reflexión grupal y el uso del Emocionómetro.

Este calendario ofrece una visión global del desarrollo de las sesiones dentro del curso escolar, respetando los tiempos de aprendizaje del alumnado y situando cada actividad en momentos significativos desde el punto de vista emocional. Esto permite observar cómo evolucionan las competencias emocionales a lo largo del año y cómo la música puede actuar como herramienta reguladora y expresiva en diferentes contextos.

A continuación, se expone el cronograma para facilitar la visualización de la realización de estas sesiones:

Tabla 4
Cronograma

Mes	Semana / Fecha aproximada	Sesión	Contexto emocional sensible
Septiembre	2ª semana de septiembre	Sesión 1	Inicio del curso – adaptación
Septiembre	Final de la 3ª semana	Sesión 2	Inicio de las rutinas y primeros vínculos
Octubre	2ª semana	Sesión 3	Llegada de un nuevo compañero o cambio en el aula
Noviembre	3ª semana	Sesión 4	Excursión o actividad especial (fuera del centro)
Diciembre	Última semana antes de vacaciones	Sesión 5	Cierre del trimestre y tensiones del grupo

Febrero	2ª semana (tras Carnaval o actividad grupal)	Sesión 6	Vuelta a la rutina, posibles frustraciones
Marzo	3ª semana	Sesión 7	Actividad especial (dentro del centro)
Abril	2ª semana (después de Semana Santa)	Sesión 8	Cumpleaños del grupo o actividad celebrativa
Mayo	3ª semana	Sesión 9	Preparación del final de curso
Junio	Última semana del curso	Sesión 10	Despedida, cierre de etapa

Nota: elaboración propia

6.9 Evaluación

La evaluación de la propuesta didáctica se concibe como un proceso continuo, global y formativo, en consonancia con el enfoque establecido en el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece el currículo de la etapa de Educación Infantil en Castilla y León. Este marco normativo subraya la importancia de una evaluación que valore el progreso en el desarrollo emocional, social y cognitivo del alumnado, priorizando la observación directa y sistemática en contextos naturales de aprendizaje.

En este sentido, la valoración de los aprendizajes se llevará a cabo mediante una rúbrica de observación (véase anexo I) diseñada específicamente para la propuesta, que permitirá recoger evidencias sobre la implicación y participación del alumnado, el reconocimiento y la expresión de emociones, la utilización del Emocionómetro, la expresión musical y corporal, y la capacidad de empatizar y respetar a los compañeros. Además, se tendrá en cuenta la reflexión final en grupo, donde los niños y niñas podrán compartir sus experiencias y emociones, favoreciendo así la autoevaluación y la conciencia emocional, en línea con lo dispuesto en el área de "Crecimiento en Armonía" y, concretamente, en el bloque D: Interacción socioemocional en el entorno.

El profesorado, en su función de mediador y guía, será responsable de registrar tanto los avances individuales como colectivos, ajustando la intervención educativa a las necesidades detectadas. En caso de detectar algo inusual en la evaluación reflejado por la rúbrica será puesto en conocimiento de los padres, facilitando así la solución de estos problemas mediante los especialistas oportunos. Por ello, la evaluación no se concibe únicamente como un proceso de calificación, sino como una herramienta para la mejora continua de la práctica docente y el desarrollo integral del alumnado, tal y como establece la normativa autonómica vigente.

Por otra parte, se plantean a continuación los criterios de evaluación los cuales se evaluarán en la rúbrica anteriormente mencionada siguiendo una valoración del 4 al 1, siendo 4 excelente y 1 inadecuado:

1. Identificación y reconocimiento de emociones:
 - 1.1 Capacidad para identificar y nombrar emociones propias y ajenas, tanto en sí mismo como en los personajes del cuento y en los compañeros.
 - 1.2 Expresión emocional (verbal, facial y corporal):
 - 1.3 Habilidad para expresar emociones a través del lenguaje oral, la expresión facial y la corporalidad, utilizando recursos como el Emocionómetro, dramatizaciones o dibujos.
2. Empatía y respeto hacia los demás:
 - 2.1 Actitud de respeto, escucha activa y empatía hacia los sentimientos y emociones de los compañeros durante las actividades y reflexiones grupales.
3. Participación y autonomía emocional:
 - a. Grado de implicación en las actividades propuestas, capacidad para compartir emociones y experiencias, y autonomía para hacerlo sin necesidad de presión externa.
4. Uso de la música y la expresión artística como canal emocional:
 - 4.1 Utilización de la música, el movimiento y la expresión artística para experimentar, representar y regular emociones, asociando piezas musicales a distintos estados emocionales.
5. Progresiva autorregulación emocional:

- 5.1 Capacidad para identificar y poner en práctica estrategias básicas de autorregulación emocional (como el uso del Emocionómetro o la respiración), de manera autónoma o con ayuda.

6.10 Prospectiva

A partir de la presente propuesta didáctica, se considera pertinente abrir nuevas líneas de investigación que permitan profundizar en la relación entre la educación emocional y la educación musical en la etapa de Educación Infantil. El trabajo realizado entre lo justificado y lo educativo evidencia la necesidad de continuar explorando este ámbito desde diferentes perspectivas, con el fin de enriquecer la práctica educativa y responder a las demandas actuales de la escuela.

Entre las posibles líneas de investigación, se destacan las siguientes:

- **Análisis longitudinal del impacto de la educación emocional-musical:** Resulta de interés investigar los efectos a medio y largo plazo de la integración sistemática de la música y la educación emocional en el desarrollo socioemocional, la autorregulación y la convivencia escolar del alumnado.
- **Análisis cualitativo y cuantitativo:** a través de una muestra suficientemente representativa, que permita obtener datos sólidos y contrastables. Esta propuesta tiene como finalidad justificar con mayor rigor la presencia o ausencia de un déficit en la implementación de la educación emocional dentro de la formación académica, aportando así una base empírica que fortalezca las conclusiones del trabajo.
- **Adaptación de la propuesta a contextos de diversidad:** Se plantea la conveniencia de estudiar la eficacia y las posibilidades de adaptación de la propuesta en aulas con diversidad funcional, cultural y lingüística, así como el diseño de materiales específicos para atender a las distintas necesidades educativas.
- **Formación y competencias del profesorado:** Se considera relevante explorar el grado de formación y las actitudes del profesorado hacia la integración de la

música como herramienta para el trabajo emocional, así como el impacto de programas formativos en su competencia emocional y musical.

- Colaboración familia-escuela en la educación emocional a través de la música: Se propone investigar el papel de la familia en la consolidación de los aprendizajes emocionales iniciados en el aula, así como desarrollar estrategias que favorezcan la continuidad y coherencia entre el entorno escolar y familiar. Asimismo, se plantea la incorporación de actividades musicales con contenido emocional que fortalezcan el vínculo entre las familias y el alumnado. Estas actividades pueden incluir la participación directa de los padres en el aula, compartiendo experiencias musicales con los niños, o bien la invitación al alumnado a traer canciones significativas de su entorno familiar o cultural, enriqueciendo así su educación musical y emocional desde una perspectiva más cercana y vivencial.
- Evaluación de metodologías activas y recursos innovadores: Se sugiere analizar la eficacia de diferentes metodologías activas -como la dramatización, el uso de musicogramas o la expresión corporal- y de recursos tecnológicos en la educación emocional-musical en la etapa infantil.
- Estudio comparativo de géneros musicales y su impacto emocional: Se plantea la posibilidad de investigar cómo la exposición a diferentes estilos musicales influye en la identificación, expresión y regulación de emociones en el alumnado de Educación Infantil.
- Transferencia de competencias emocionales a otras áreas curriculares: Finalmente, se considera interesante analizar en qué medida el desarrollo de la inteligencia emocional a través de la música contribuye a la adquisición de competencias en otras áreas del currículo, como la comunicación lingüística, la convivencia o la creatividad.

La presente propuesta didáctica pone de manifiesto la importancia de abordar la educación emocional desde edades tempranas, integrando la música como recurso pedagógico fundamental para favorecer el desarrollo integral del alumnado. En base a la fundamentación teórica y las observaciones realizadas se considera que la combinación de cuentos, actividades musicales y dinámicas de expresión corporal contribuye de

manera significativa a la identificación, expresión y regulación de las emociones, así como a la mejora de la convivencia y el clima de aula. Los resultados que se deriven de la aplicación de esta propuesta podrán servir de base para futuras investigaciones y adaptaciones en otros contextos educativos, consolidando la educación emocional y musical como pilares esenciales en la formación de los alumnos en la etapa de Educación Infantil.

7. CONCLUSIONES

La educación emocional ha adquirido un papel central en los marcos educativos actuales, consolidándose como una dimensión clave para el desarrollo integral del alumnado. La literatura científica revisada en este Trabajo de Fin de Grado confirma que la inteligencia emocional es un pilar fundamental que influye de manera directa en el bienestar personal, la adaptación social, el rendimiento académico y la salud mental de los niños y niñas desde las primeras etapas educativas (Bisquerra, 2009). Sin embargo, a pesar de la abundante evidencia que avala su impacto positivo, su integración real en el contexto escolar continúa siendo limitada.

La falta de visibilidad y presencia de la educación emocional en los planes de estudio, tanto en el currículo infantil como en la formación inicial del profesorado, representa uno de los principales desafíos. Esta carencia resulta aún más evidente en el ámbito musical, a pesar de estar demostrado que la música estimula zonas del cerebro vinculadas con la emoción, la memoria, la atención y la coordinación motora. Se considera, por tanto, necesario revisar y reforzar el currículo de Educación Infantil incorporando de forma más estructurada contenidos relacionados con la educación emocional y la educación musical, así como ampliar la formación del profesorado en estas áreas, dotándoles de estrategias concretas y recursos aplicables al aula. En este sentido, “en España son muy pocos los programas socioemocionales destinados a fomentar la inteligencia emocional del profesorado, no sólo como beneficio que recae directamente sobre ellos, sino también sobre la práctica docente y, por tanto, sobre el alumnado de modo indirecto” (Fernández-Berrocal, Extremera y Palomera, 2008, citado en Cabello et al., 2010, p. 42).

En este contexto, la música emerge como una herramienta pedagógica de gran valor. Por ello, se sugiere destacar su potencial para canalizar, expresar y comprender emociones, promoviendo una educación emocional activa y vivencial. Más allá de su dimensión artística, la música ofrece oportunidades para el desarrollo de una personalidad equilibrada y comunicativa, cualidades esenciales en la infancia.

Desde esta perspectiva, con el presente trabajo se ha aportado una propuesta didáctica fundamentada en el uso del cuento “El Emocionómetro del Inspector Drilo”(Isern, 2021)

y en la integración de canciones específicas para cada emoción, combinadas con actividades de dramatización, expresión corporal y reflexión emocional. La metodología adoptada ha estado orientada a crear una secuencia de sesiones conectadas con momentos emocionalmente significativos del curso escolar, permitiendo así observar cómo el alumnado reconoce y regula sus emociones en contextos reales y cotidianos.

Además, la propuesta ha mantenido una coherencia curricular con el área de experiencia *Crecimiento en armonía* del Decreto 37/2022 de Castilla y León, y ha promovido el desarrollo de competencias clave como la comunicación lingüística, la competencia personal y social, la conciencia y expresión cultural, la competencia ciudadana y, en menor medida, la competencia digital. Todo ello ha sido abordado desde una planificación pedagógica deliberada, integrando aportaciones teóricas, experiencias prácticas (incluyendo observaciones realizadas durante las prácticas Erasmus en Ámsterdam), y contenidos trabajados en las asignaturas del grado, especialmente dentro del itinerario de Expresión y Comunicación. La posibilidad de llevar a cabo procesos de observación y práctica en diferentes centros tanto dentro de la comunidad autónoma como a nivel europeo permiten conocer y comparar el uso de instrumentos y propuestas educativas en diferentes marcos curriculares.

Se concluye que la música constituye una herramienta eficaz para trabajar la Educación Emocional en la etapa de Educación Infantil. Esta afirmación se ve respaldada por diversas investigaciones recientes, entre las que destacan los estudios de Arrieta y Hoyos (2025), Fernández, A., (2024) y Mosquera (2013), quienes coinciden en señalar el valor educativo de la música en el desarrollo emocional de los niños y niñas.

Los objetivos específicos planteados a lo largo de este trabajo han sido abordados desde una combinación de revisión teórica, análisis de recursos audiovisuales y vivencias personales en contextos educativos diversos. En primer lugar, la investigación sobre la relación entre música y emociones se ha nutrido tanto de aportaciones teóricas como de materiales audiovisuales, como el vídeo “Cerebro, música y emoción: una perspectiva integradora” (Somos Valdecilla, 2020), que evidencia cómo la música activa zonas cerebrales implicadas en la vivencia emocional, reforzando así su potencial expresivo en la infancia. Por su parte, la revisión bibliográfica sobre educación emocional, educación musical e inteligencia emocional ha permitido establecer una base sólida para la propuesta

didáctica, incorporando referentes clave como Bisquerra (2009), Goleman (2008) y Fernández-Berrocal, entre otros.

En relación con la justificación de la importancia de la educación emocional, las prácticas docentes realizadas durante el programa Erasmus en Ámsterdam, concretamente en el centro OBS De Schakel, pusieron de manifiesto el valor que tiene su integración en el aula para mejorar la convivencia, la empatía y el bienestar general del alumnado. Esta observación se evidenció especialmente a través del uso de técnicas musicales aplicadas a la resolución de conflictos y a la gestión de situaciones emocionalmente complejas, lo que contrasta con la escasa visibilidad que esta dimensión tiene en otros contextos escolares. Asimismo, durante las prácticas realizadas en Palencia, llevadas a cabo en el colegio Santo Domingo de Guzmán, se desarrollaron sesiones centradas en la educación y la expresión emocional que favorecieron la creación de un clima de aula emocionalmente seguro, facilitando además una mejora notable en la capacidad del alumnado para reconocer y comunicar sus emociones. Estas experiencias invitan a reflexionar sobre la necesidad de dar continuidad a este tipo de contenidos en los cursos escolares posteriores, consolidando así una educación emocional integrada y sostenida en el tiempo.

La observación del uso de distintos elementos en los centros de prácticas constata que hay inquietud en las aulas por abordar el tratamiento y expresión del mundo emocional, aunque no siempre se desarrollen de manera profusa. Por tanto, el contacto directo con la práctica es fundamental para poder aplicar los estudios teóricos difundidos en las diferentes materias de formación del docente.

Por otra parte, el diseño de esta propuesta didáctica basada en fundamentos teóricos contrastados permite considerar la música como un recurso educativo eficaz para el desarrollo emocional en la etapa de Educación Infantil. Mediante la combinación de narración, audición, expresión corporal y reflexión emocional, se plantea una metodología coherente con los principios recogidos en el currículo de Castilla y León (Decreto 37/2022). Todo ello refuerza la idea de que la música puede ocupar un papel relevante en la enseñanza emocional, favoreciendo un aprendizaje integral y vivencial desde las primeras edades.

En conclusión, se puede afirmar que la música, combinada con estrategias narrativas y corporales, no solo potencia el aprendizaje emocional, sino que ofrece un camino creativo, sensible y efectivo para la transformación de la práctica educativa en la etapa de Educación Infantil. Por ello, se considera fundamental que tanto la educación emocional como la educación musical ocupen un lugar más visible y estructurado en el plan de estudios, y que los futuros docentes cuenten con una formación sólida y específica en ambas áreas. Solo así será posible avanzar hacia una educación más humana, integral y emocional, en la que el alumnado no solo aprenda contenidos, sino también a conocerse, autorregularse y convivir de forma positiva con los demás.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Arrieta, Y. B., y Hoyos, P. A. C. (2025). La Música como Estrategia Pedagógica para la Enseñanza de Educación Emocional en los Niños y Niñas de Preescolar, Institución Educativa David Sánchez Juliao Sede Santa Teresita Lórica, Córdoba. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 7902-7915.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15471
- B.O. (2022). Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial de Castilla y León, 190, 48192–48236.
<https://bocyl.jcyl.es/boletines/2022/09/30/pdf/BOCYL-D-30092022-1.pdf>
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona: Wolters Kluwer.
- Bisquerra, R. (2005). La Educación Emocional en la formación del profesorado. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Universidad de Zaragoza. 96-99.
- Bisquerra, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. Editorial Síntesis. Codajic.
<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Psicopedagogia%20de%20las%20emociones%20-%20Rafael%20Bisquerra%20Alzina-1.pdf>
- Bisquerra, R. (Coord.), Bisquerra A., Cabero M., Filella G., García E., López E., Oriol, X. (2011). Educación Emocional Propuestas para educadores y familias Editorial. Desclée de Brouwer, S.A.
- Cabello, R., Gutiérrez Cobos M.J, Fernández Berrocal, P. (2017). Avances en la investigación sobre competencias emocionales en educación. ISSN 0213-8646 | E-ISSN 2530- 3791

- Cabello, R., Ruiz, D., Fernández Berrocal, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado. 13 (1). Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3163455>
- Cárdenas, D. C. (2024, 12 marzo). Integrando la Inteligencia Emocional al currículo. Fundacionconvivencia. <https://www.fundacionconvivencia.org/post/integrando-la-inteligencia-emocional-al-curr%C3%ADculo-estrategias-y-beneficios>
- Casas, J. (2011). El impacto de la música en el desarrollo infantil: Un análisis desde la neurociencia. Ediciones Universitarias.
- Casas, M. (2001). ¿Por qué los niños deben de aprender música? Colombia Médica, 32 (4), 197-204.
- Castro, M. (2003). Música para todos. Una introducción al estilo de la música. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Conservatorio Profesional de Música de Valencia. (2024, 14 febrero). Neurociencia y música contemporánea [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=bk9P073b-WE>
- Conservatorio Profesional de Música de Valencia. (2024, 27 febrero). Neurociencia para el conocimiento del aprendizaje musical [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=NoszIQL-dQ8>
- Correa, E. (2010). Los beneficios de la música. Revista Digital – Innovación y experiencias educativas 26, 1-10.
- Correa, L. (2010). La música y sus efectos en el cuerpo y la mente. Editorial McGraw-Hill.

Desafinado. (2025, 3 de mayo). Los beneficios de la música clásica en el desarrollo infantil. <https://desafinado.es/blog/los-beneficios-de-la-musica-clasica-en-el-desarrollo-infantil>

Duque Ceballos, J. L. D. C. (2012). Emociones e inteligencia emocional: una aproximación a su pertinencia y surgimiento en las organizaciones. Libre Empresa, 9(2), 147-169. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6586819.pdf>

Fernández, A. (2011). Proyecto de Investigación Educativa: La música y la motivación en las evaluaciones. Disponible en: http://www.slideshare.net/ximoneta_/proyectede-investigacin-educativa-la-musica-y-lamotivacin-en-las-evaluaciones-7632102

Fernández, E. (2011). La música y el cerebro en la educación infantil. Editorial Ariel.

Fernández, M. R. (2024). La influencia de la música en la educación emocional del alumnado de la enseñanza obligatoria. *Popular Music Research Today Revista Online de Divulgación Musicológica*, 6, 21-38. <https://doi.org/10.14201/pmrt.31889>

Fundación Telefónica Movistar Perú. (2020, 17 noviembre). Primera Infancia: Sensaciones, movimiento y música [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=VQjxJ91LOg>

García-Rodríguez, María (2019). Impacto emocional de la música en la adolescencia. In 5as Jornadas de Investigación PhDay Educación, mayo 2019, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Educación - Centro de Formación del Profesorado.

Goleman, D. (2008). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Editorial Kairós

Goleman, D. (2018). *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual* (1.a ed.). Penguin Random House Grupo Editorial.

- Good, T.L. y Brophy, J.E. (1985): Psicología educacional. México, D.F. Ed. Interamericana.
- Gutiérrez, I. M. (2024, agosto 15). El Rol Clave de los Docentes en la Educación Emocional. OLLER2COLEGIO.ES. <https://oller2colegio.es/rol-de-los-docentes-en-la-educacion-emocional/>
- Gutiérrez, I. M. (2024, agosto 31). Integración de la Educación Emocional en el Currículo Escolar. OLLER2COLEGIO.ES. <https://oller2colegio.es/integracion-de-la-educacion-emocional-en-el-curriculo-escolar/>
- Hamed, S. y Calderero, M. (2022). Desarrollo de la inteligencia emocional a través de la música en la población infantojuvenil [Estudio, Universitat Oberta de Catalunya(UOC)]. <https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/146875/3/saidhamedTFM0622memoria.pdf>
- Hannon, E. E., y Trehub, S. E. (2005). Tuning in to musical rhythms: Infants learn more readily than adults. Proceedings Of The National Academy Of Sciences, 102(35), 12639-12643. <https://doi.org/10.1073/pnas.0504254102>
- Isern, S. (2021). El Emocionómetro del Inspector Drilo (6.a ed.). NUBEOCHO.
- Isern, S. (2023). Una canción para cada emoción. NUBEOCHO.
- Jäncke, L. (2008). Music, memory and emotion. Journal of Biology, 7(6), 21.
- Juslin, PN, Liljeström, S., Västfjäll, D., Barradas, G. y Silva, A. (2008). Un estudio de muestreo de experiencias sobre las reacciones emocionales a la música: Oyente, música y situación. Emoción, 8 (5), 668–683. <https://doi.org/10.1037/a0013505>

- Koelsch, S. (2009). A Neuroscientific Perspective on Music Therapy. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1169(1), 374-384.
<https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.2009.04592.x>
- Koelsch, S. (2009). *Neurocognition of music: From perception to performance*. Springer Science & Business Media.
- López, E. L. G. (2022). ¿Por qué es importante desarrollar la inteligencia emocional? Colegio Oficial de Psicología de Castilla y León. <https://www.copcytl.es/wp-content/uploads/2022/01/%C2%BFPOR-QUE-ES-IMPORTANTE-DESARROLLAR-LA-INTELIGENCIA-EMOCIONAL3F.pdf>
- Lord, M. (2015). Group learning capacity: the roles of open-mindedness and shared vision. *Frontiers In Psychology*, 6. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00150>
- Mayer, J. D. y Salovey, P. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9(3), 185-211.
- Mayer, J. D., y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Morris, E. (1978): *Bases psicológicas de la educación*. México, D.F.Ed. Interamericana.
- Mosquera, I. (2013). Influencia de la música en las emociones. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (2), 34-38.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4766791.pdf>
- Mosquera, I. (2013). Influencia de la música en las emociones. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (2), 34-38.
- Pérez, N. y Castejón, J. L. (2006). La inteligencia emocional como predictor del rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 393–400.

- Proyctotherapi. (2011, 11 octubre). Música, emociones y neurociencia [Vídeo].
YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=SF1E6pJJri8>
- Rancel, L. M. (2019). La Importancia de la música en el desarrollo cognitivo y emocional del alumnado en Educación Infantil. Universidad de la Laguna.
<https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/13543>
- Ros, M. A. S. (2003). La música en la educación infantil: Estrategias cognitivo-musicales. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1032322>
- Sarget, M. (2003). La música en la Educación Infantil: estrategias cognitivo sociales. Revista de la Facultad de Educación de Albacete 18, 197-209.
- Somos Valdecilla. (2020, 12 noviembre). Cerebro, Música y Emoción: Una perspectiva integradora [Vídeo]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=9euf0e13w_U
- Universidad Europea. (2024, 27 marzo). Educación emocional: ¿qué es?
<https://universidadeuropea.com/blog/que-es-educacion-emocional/#que-es-la-educacion-emocional>
- Vélez, L., y Alonso, J. M. (2023, 17 noviembre). Beneficios de la música clásica o académica para los niños y niñas. Guiainfantil.com.
<https://www.guiainfantil.com/articulos/ocio/musica/beneficios-de-la-musica-clasica-para-los-ninos/>
- Willems, E. (1984): Las bases psicológicas de la educación musical. Buenos Aires. Editorial Universitaria.

9. ANEXOS

Anexo I: Tabla de enlaces sesiones

Tabla 5

Enlaces música sesiones

ENLACES MÚSICA SESIONES	
Enlace playlist: Una canción para cada emoción	https://youtube.com/playlist?list=PLTQpklsEL9J5dIgSOYyqd7T_TJx5zCPGG&si=R8twsYArZCDv-sKy
Sesión 2	https://youtu.be/K9wrXwBU_ok?si=oIrYl_0RIZ13eMfS
Sesión 4	https://youtu.be/LJy5vQNBJec
Sesión 5	https://youtu.be/5qkxzyAOhl
Sesión 6	https://youtu.be/xyRlOnDRa2Y
Sesión 7	https://youtu.be/44tFe2HmKdo?si=oDbqJHJJ4mMztHvU
Sesión 8	https://youtu.be/Rrm8usaH0sM?si=DJtlq24ytmZxPILl
Sesión 9	https://youtu.be/S-Xm7s9eGxU
Sesión 10	https://www.youtube.com/watch?v=ecM7_3rs5gU

Nota: elaboración propia

Anexo II: Rúbrica de evaluación de la propuesta didáctica

Tabla 6

Rúbrica de evaluación

Criterio de evaluación	Excelente (4)	Bueno (3)	Adecuado (2)	Inadecuado (1)
1. Identificación y reconocimiento de emociones	Identifica y nombra con seguridad varias emociones en sí mismo, en los personajes y en los compañeros en la mayoría de las actividades.	Reconoce y nombra emociones básicas en sí mismo y en los personajes en la mayoría de las actividades.	Identifica alguna emoción con ayuda del docente o de los compañeros.	Apenas identifica emociones, incluso con ayuda.
2. Expresión emocional (verbal, facial y corporal)	Expresa sus emociones de manera espontánea, variada y creativa, utilizando palabras, gestos y movimientos corporales apropiados.	Expresa sus emociones de forma adecuada mediante palabras, gestos o movimientos en las actividades propuestas.	Expresa emociones de forma limitada o poco clara, generalmente con ayuda.	No expresa emociones o lo hace de manera inapropiada o forzada.
3. Empatía y respeto hacia los demás	Muestra empatía, escucha activa y respeto hacia los sentimientos de los compañeros de manera constante y autónoma.	Generalmente respeta y muestra empatía hacia los compañeros, aunque ocasionalmente necesita recordatorios del docente.	Muestra empatía y respeto de forma esporádica o solo tras la intervención del docente.	No muestra empatía ni respeto, incluso tras la intervención del docente.
4. Participación y autonomía emocional	Participa activamente en todas las actividades, compartiendo emociones y experiencias de	Participa en la mayoría de las actividades y comparte emociones cuando se le	Participa solo en algunas actividades, generalmente con ayuda o estímulo del docente.	Apenas participa, incluso con ayuda o estímulo.

	forma autónoma y segura.	anima o pregunta directamente.		
5. Uso de la música y la expresión artística como canal emocional	Utiliza la música, el movimiento y la expresión artística para representar y regular emociones de forma creativa y significativa.	Utiliza la música y la expresión artística para representar emociones en las actividades propuestas.	Utiliza la música y la expresión artística de manera limitada o solo con ayuda.	No utiliza la música ni la expresión artística como canal emocional.
6. Progresiva autorregulación emocional	Identifica y utiliza estrategias básicas de autorregulación emocional (Emocionómetro, respiración, etc.) de manera autónoma y espontánea.	Utiliza estrategias básicas de autorregulación emocional en la mayoría de las ocasiones, con apoyo del docente.	Utiliza estrategias de autorregulación solo tras la intervención directa del docente.	No utiliza estrategias de autorregulación, ni siquiera con ayuda.

Nota: elaboración propia